

La Revista de CANTABRIA

Nace el CASYC
Cambio
de **imagen**

Algas
Verdura de **mar**

Foto: Francisco Sánchez (Laminarias en Langre)

El Románico en Cantabria
Entre el **cielo**
y la **tierra**



Es una publicación de

CAJA CANTABRIA

Nº 128. Julio-Septiembre 2007

Caja Cantabria inaugura una oficina en Nueva Montaña

Caja Cantabria ha inaugurado una nueva oficina que refuerza el servicio que ya venían ofreciendo las otras 37 que componen su red comercial en el municipio de Santander. La oficina está instalada en Nueva Montaña, en la calle Francisco Tomás y Valiente número 19 A, y dispone de dos cajeros automáticos y de los más modernos sistemas técnicos para ofrecer a los clientes una atención plena en toda clase de operaciones financieras.

La nueva sucursal se encuadra dentro del plan de expansión previsto por Caja Cantabria para ampliar su red comercial, que cuenta ya con un total de 171 centros, 24 de los cuales están situados en otras comunidades autónomas.



JOSÉ MIGUEL DEL CAMPO



JOSÉ MIGUEL DEL CAMPO

▲ La nueva oficina de Caja Cantabria en Nueva Montaña.

Diego Echegaray, empleado de la oficina de Nueva Montaña; Francisco Martínez Sampedro, director de Negocio de Caja Cantabria; María Alejandra Pereda Llamas, directora de la nueva sucursal; y Constantino Blanco Rojo, director de la Zona Capital 2 de la entidad de ahorro, en el interior de las instalaciones.

La red comercial de la entidad cuenta ya con 171 sucursales



Sumario



6 Eduardo Gruber

11 "La Revista de Cantabria" en la Red



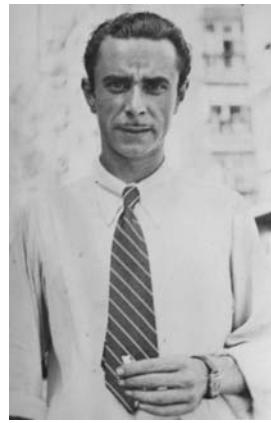
14 Algas: verdura de mar

22 El Museo de la Real Fábrica de Artillería de La Cavada



28

El legado
de Pablo Hojas
Llama



34 Románico en Cantabria:
entre el cielo y la tierra

40 Gimnástica,
un siglo detrás de un balón



48

Nace el
CASYC



**La Revista de
CANTABRIA**

N.º 128 - JULIO-SEPTIEMBRE 2007

Edita: Caja Cantabria

Realiza: Comunicación y Relaciones Públicas
Plaza de Velarde, 3
39001 Santander. Teléf. 942 204 541

Imprime: Gráficas Calima, S. A.
D. Legal: SA-535-1993

Presidente:

Enrique M. Ambrosio Orizaola

Directora:

Victoria Olloqui García de Salazar

Diseño:

Armando Arconada

Colaboran en este número:

Armando Arconada, Jesús de Castro, Santiago Rego, Centro de Documentación de la Imagen de Santander, José Manuel Rodríguez Montañés, Raúl Gómez Samperio, Luis de Izarra, Isabel Ordieres, Sandra Bedia, José Ramón Saiz Viadero y Benito Madariaga.

Fotografías:

Francisco Sánchez, José Miguel del Campo, Pedro Palazuelos, Roberto Ruiz, Manuel Álvarez, Enrique Campuzano, Jorge Fernández y archivos.

Esta revista no se hace responsable ni está de acuerdo necesariamente con las opiniones de sus colaboradores o con las respuestas de las personas entrevistadas.



Resultados del primer semestre de 2007

Caja Cantabria obtuvo un beneficio de 47 millones de euros (un 21% más), y mejoras superiores al 40% en todos sus márgenes de negocio

Caja Cantabria ha conseguido, durante el primer semestre de 2007, un beneficio antes de impuestos de 47 millones de euros, con incrementos muy significativos en todos los márgenes de negocio.

La Caja ha reforzado su estrategia de crecimiento con una gestión proyectada a partir de sus valores propios: la confianza en la relación con los clientes, desde la profesionalidad y la innovación, y el compromiso social, con atención preferente a las necesidades de la sociedad cántabra.

CRECIMIENTO DEL CRÉDITO

Los créditos, a su vez, se sitúan en los 7.279 millones de euros (+1.221, un 20% más). El fuerte crecimiento del crédito a particulares y empresas (del orden del 10% en tasa interanual) constituye el reflejo del compromiso de **Caja Cantabria** con el desarrollo económico del territorio donde se asienta.

Los recursos totales de clientes ascienden a 8.492 millones de euros, con un incremento del 18% en los últimos doce meses, destacando el ahorro a plazo que creció a una tasa de expansión del 22%.

La red comercial, instrumento básico de relación y proximidad con el público, contaba, al finalizar el semestre, con 170 centros de actividad, 24 de los cuales están situados en otras comunidades autónomas.

La entidad sigue manteniendo unos buenos índices de calidad crediticia, con una tasa de morosidad del 0,67%, frente al 0,77% de junio de 2006, y una tasa de cobertura del 269% (237% el año anterior).

El continuo fortalecimiento de la vocación de servicio personalizado y de calidad a los clientes, y el esfuerzo en la ampliación de la oferta de nuevos productos y servicios, se ha traducido en un notable incremento del volumen de negocio gestionado, que registró un ascenso de 2.649 millones de euros sobre la cifra de junio de 2006, hasta alcanzar los 16.555 millones de euros (+19%).

Cuenta de resultados Caja Cantabria Primer Semestre 2007

(Miles de euros)	Junio 2007	Junio 2006	% Incremento
Margen de intermediación	94.870	66.096	43,5
Margen recurrente	110.318	79.796	38,2
Margen ordinario	110.931	81.352	36,4
Margen de explotación	58.486	32.962	77,4
Resultado antes de impuestos	47.307	39.002	21,3
Cash Flow	62.834	37.910	65,7
Ratio de eficiencia	44,00%	56,14%	

La Caja también ha avanzado en la implantación de medios de autoservicio, de modo que a finales de junio de 2007 la red de cajeros sumaba 243 unidades,

en las que se realizaron un total de 6 millones de operaciones.

La Banca por Internet a través de "Altamira Online" disponía, a finales de junio, de 85.000 clien-

tes, que efectuaron en este período 6 millones de operaciones.

SOLVENCIA Y LIQUIDEZ

Por último, **Caja Cantabria** sigue apostando por mejorar sus niveles de solvencia y liquidez. Así, los fondos propios de la entidad aumentaron un 11%, hasta alcanzar los 357 millones de euros, lo que permite cumplir sobradamente el coeficiente de solvencia y, al mismo tiempo, disponer de un volumen adecuado de recursos que garantice un crecimiento sostenido.

Los niveles de liquidez de la **Caja** se mantienen holgados, de tal modo que la agencia de calificación Moody's confirmó, un año más, con el máximo rating en el corto plazo, P-1, la excelente liquidez de la que goza la entidad de ahorro, y elevó desde A3 hasta A2 la calificación de solvencia de los depósitos a largo plazo.

La entidad ha destinado más de cuatro millones de euros a Obra Social

Compromiso y responsabilidad social

El compromiso solidario y permanente que **Caja Cantabria** mantiene a través de su Obra Social se concreta, en el primer semestre de 2007, en múltiples y variadas acciones, que siguen tres líneas de actuación preferentes: la atención al desarrollo solidario, la actividad cultural y la educación medioambiental.

En el área asistencial, la resolución de la Convocatoria de Ayudas al Desarrollo Solidario ha permitido la realización de más de 155 proyectos presentados por otras tantas entidades, ONG y asociaciones, lo que ha supuesto una inversión de 870.000 euros.

ACTIVIDAD CULTURAL

Junto a ello, las colaboraciones que atienden a las necesidades de diferentes colectivos socioculturales han recibido una aportación de 136.000 euros, destinados a 74 acciones. Complementa esta ayuda el apoyo al deporte en Cantabria, con más de 50 actividades de la mano de las diferentes escuelas y federaciones deportivas, a las que se ha destinado un presupuesto de 243.000 euros.

También se ha colaborado con instituciones culturales y educativas de la comunidad autónoma, como la Universidad de Cantabria, UNED, UIMP, Sociedad Menéndez Pelayo y Ateneo de Santander, con una participación de 400.000 euros para



JOSÉ MIGUEL DEL CAMPO

*El presidente de **Caja Cantabria**, Enrique Ambrosio Orizaola, y el director de la entidad, Javier Eraso, en la presentación de los resultados.*

63.000 euros de ayuda a Perú

Con carácter de urgencia, la Comisión de Obra Social acordó destinar el presupuesto establecido para Cooperación al Desarrollo de 2007 a las necesidades derivadas de la situación de emergencia que vive Perú tras el terremoto sufrido el pasado mes de agosto.

La cifra total asciende a 63.000 euros, y supone el 0,7% de la aportación anual de **Caja Cantabria** a su Obra Social.

La acción solidaria se ha canalizado a través de tres organizaciones con las que la **Caja** colabora de forma activa habitualmente: UNICEF, Cáritas y Médicos sin Fronteras.

sus diferentes programas. Todo ello representa el apoyo a cerca de 300 proyectos y acciones de diversos colectivos, con presencia en 79 municipios, y ha supuesto una inversión de 1.636.000 euros.

Asimismo, la actividad sociocultural programada en el CASYC, Clubes Sociales y otras instalaciones, se traduce en la realización de 389 actos, con una asistencia de 65.349 personas (de ellas, 22.563 jóvenes y 12.095 mayores), y con presencia en 29 municipios y 32 localidades de Cantabria, además de las actividades realizadas en otras comunidades autónomas pertenecientes a zonas de expansión de la **Caja**.

EDUCACIÓN AMBIENTAL

En el área de Educación Ambiental destacan las iniciativas dirigidas a los centros escolares, que se desarrollan en el Centro de Educación Ambiental de **Caja Cantabria** en Polientes, y a las que han asistido 1.522 jóvenes de 42 instituciones educativas.

En resumen, la amplia labor en pro de los diferentes colectivos, con atención preferente a los más necesitados, y manteniendo los criterios de calidad, descentralización e integración que contemplan las acciones de la Obra Social, ha recibido, durante el primer semestre de 2007, una aportación de algo más de cuatro millones de euros.



EDUARDO GRUBER

ARMANDO ARCONADA. Fotos: PEDRO PALAZUELOS

Hay muchos Gruber en Gruber. Lo más socorrido sería hablar con él sólo de pintura y sus efectos colaterales: el mercado y la globalización; sin embargo, puestos a buscar su lado más vulnerable, nos topamos con sus novelas inéditas y su amor nocturno por la escritura. Un aspecto más de este personaje poliédrico que agita sus manos para dar forma y volumen a sus pensamientos.



• El pintor en su estudio de la calle León Felipe.

El pintor que escribe tres novelas y lee cuatro diarios, el mismo que pasea, *golfea* (de golf), toca el violín, levanta arquitecturas efímeras y atiende por Eduardo Gruber (Santander, 1949), es sorprendido “en plena crisis” ante un lienzo de gran formato con bastidor de aluminio. El cuadro es el momento de mayor gloria del pintor, afirma uno de sus personajes literarios; por fortuna, el autor se acuerda de todos ellos.

La víspera trabajó en el estudio de forma inmisericorde, en un “proceso complicado” que comienza en el dibujo sobre papel y prosigue luego “pintando el solar”, esa cortina previa sobre la que más tarde añade iconografías que le son propias. El resultado se enmarca en lo que los críticos califican de “abstraccionismo geométrico”.

– ¿Cuándo se descubrió pintor?

– Siempre digo que mi biografía como pintor comienza en 1985. Fue una especie de milagro, de pronto perdí el respeto por el cuadro. Recuerdo que estaba preparando el material para ir a la FIAC, la feria de París; era una de las primeras veces que mi obra salía de España, y me fue tan bien que aparecí en el Telediario; todavía recuerdo con una sonrisa que hasta la que me vendía el pan comenzó a mirarme de forma diferente. Uno de los cuadros me lo compró un anciano coleccionista de Los Ángeles, y lo primero que me preguntó, curiosidades de la vida, fue que si yo era judío.

Se le han dado bien las ferias. Una de las primeras fue la de Colonia: su galerista le despertó un domingo temprano para decirle que había vendido todo; algo parecido ocurrió en la de Basilea, donde están todas las colecciones y todo el dinero del mundo.

Hace tres décadas que Eduardo Gruber sostiene un lenguaje poderoso y coherente, propio de quien ha trazado una carrera profesional sólida y con prestigio reconocido. Sus obras forman hoy parte de las más célebres colecciones y de algunos museos ilustres, como el Reina Sofía, ARTIUM (Vitoria), el de Arte Contemporáneo de Cuenca, o la Fundación Juan March. Cada tres años se toma un respiro –algunos lo llaman año sabático– para coger aire y centrarse en la creación sin más compromisos.

ARQUITECTURAS

Este año ha sido especialmente fructífero para el artista; presente, como es habitual, en Arco, expuso luego en su galería de referencia, Siboney, la serie “De Frankfurt a Tijuana”; y en la galería Aele de Madrid dibujos de gran formato bajo el título de “Display windows”. Desde el pasado mes de junio exhibe su “Ciudad portátil” en los jardines del Palacio de **Caja Cantabria**, en Santillana del Mar, como un desafío más, una nueva vuelta de tuerca para sacar los rascacielos de sus cuadros y llevarlos a un terreno tridimensional e insólito. A su vez, el Colegio de Aparejadores de Cantabria ultima un libro

Dibujante, pintor, escenógrafo y autor de arquitecturas





con su creación *dibujística*, una de sus “debilidades”, que cualquiera llamaría fortalezas.

Sea como fuere, aquí está la vena que conduce a la arquitectura, a menudo en colaboraciones con el ingeniero Carlos de la Hoz, y a la escenografía, con un timbre de gloria en 1993, cuando logra el Premio Nacional por su trabajo para la ópera “El cazador furtivo”, de Weber, en adaptación de Pilar Miró. Todo ello sin un ápice de mengua para su condición de pintor.

– En una conferencia reciente pronunciada en el Museo de Bellas Artes de Santander, a propósito del cuadro anónimo del siglo XVIII titulado “Naturaleza muerta”, dijo que “la biografía del pintor es imprescindible para construir el mito, la celebridad o la vida ejemplar”. Y aventuraba, irónicamente, que si ese cuadro estuviera firmado podría sustituir al retrato de Fernando VII de Goya como ícono del Museo. Hoy, más que ayer, el anonimato es (casi) la muerte del artista. ¿Le preocupa pasar a la historia del arte?

“Escribir fue un impulso y una necesidad”, opina el pintor, que ultima su tercera novela: “Ópera y boxeo”

– No; para nada. Mi historia acaba no se qué día. O lo vivo o no, y si no lo vivo no me interesa.

HACER (O NO) EL PINO

– ¿Le condicionan el mercado y las relaciones con el poder, o al cabo de 30 años de ejercicio profesional la cosa funciona sola? Me refiero a las visitas a los galeristas, las pláticas con los coleccionistas, la asistencia a ferias y otros fastos.

– Es imposible estar al margen, incluso para el propio ritmo de tu evolución es conveniente saber estar dentro y fuera del estudio. Si no participas puedes convertirte en transparente, y entonces no hay salida. Lo que hay que procurar es mantener el tipo, saber que hay cosas que hay que hacer y hacerlas, pero me parece patético ver a artistas mediocres haciendo el pino. Lo normal es que los artistas con talento no lo hagan, claro que también a veces hay artistas que tienen talento y hacen el pino: son los que pasan a la historia (ríe).

efímeras, descubre su lado más vulnerable: la novela



– ¿Qué virtud admira?

– La fuerza de voluntad; sólo la falta de salud puede menoscabarla.

Estaba a punto de preguntarle sobre si hay vida más allá del arte, o si todo lo pasa por la batidora que alimenta su pintura, cuando recordé una conversación previa en la que Eduardo decía que todo tiene que ver con todo: las vivencias infantiles, los amigos, las aficiones, las ideas, los libros elegidos, la familia. Concluía entonces que la pintura es parte de la vida, pero lo cierto es que las biografías que se publican suelen ceñirse a su periplo artístico y apenas dicen nada de su infancia o de terrenos más propicios a la privacidad. Es entonces cuando me desvela el niño que fue en la calle Santa Lucía, a caballo entre el Teatro Pereda y los kostkas del padre Vela –un jesuita avanzado para su tiempo que propició las sesiones de cineclub–, donde coincidiría con una generación de la que han salido desde directores generales hasta sindicalistas o políticos y, sobre todo, gente normal. Los pases de películas eran los jueves y domingos, “si antes te habías apuntado a misa”. De esa época viene su afición por el cine y por el deporte: “Estudiaba en el hoy Instituto Santa Clara, pero iba a jugar al fútbol a los kostkas”, recuerda.

LA MÚSICA

– Otro aspecto clave en su formación fue la música, vehiculada a través de su madre.

– Sí. Mi madre era profesora de música y una auténtica institución en Santander. Ella se encargaba de la cohesión familiar a través de la música, organizando conciertos familiares. Mi primer recuerdo va unido a la imagen de los cuatro hermanos tocando “Noche de paz” en Navidades, al llegar mi padre de la oficina. El autor de la partitura se llamaba como él, Francisco Gruber, y al oírlos se le caían las lágrimas.

Todos los hermanos, hijos y sobrinos tocan algún instrumento. El propio Eduardo aprendió a tocar el violín en una sección del Conservatorio de Música, cuando estaba ubicado en el antiguo Hospital de San Rafael que hoy ocupa el Parlamento de Cantabria. “Lo guardaba en una caja que parecía un féretro, y en las oscuras tardes del invierno santanderino, subiendo por Ruamayor y franqueando las chirriantes puertas del conservatorio, más de una vez me acordé de las películas de Boris Karloff”, comenta.

“Hace años –escribe el crítico Miguel Fernández Cid– Eduardo Gruber eligió quedarse en su ciudad y transformar las rutinas que conlleva esa elección en inquietud, en preguntas, en pensamientos, en situaciones plásticas”. Suena bien, pero puedo imaginarle debatiéndose en esa relación de amor-odio que acompaña a algunos santanderinos, resultante del doble sentimiento de paseante en una ciudad



“Es imposible estar al margen del mercado del arte, si no participas puedes convertirte en transparente”

hermosa pero ensimismada, y el ansia por salirse de este marco y abrirse a otras realidades más dinámicas e inabarcables, propias de las grandes metrópolis.

SANTANDER, DE UNO EN UNO

– En Santander nos conocemos todos y eso es una suerte y una desgracia. Los santanderinos, de uno en uno, lo que quieras; otra cosa es en el plano colectivo. Es cierto que alguna vez hemos llegado a plantearnos la posibilidad de irnos, pero la balanza de la vida cotidiana se inclinó de esta parte. Trabajo muy a gusto, esa es una de las claves; luego la ciudad es naturalmente hermosa y variable en sus ritmos, con esa bahía mutante y los flujos de las mareas. Este tipo de cosas te enganchan. Además, en el terreno profesional no puedo quejarme, siempre me han tratado bien.

– He llegado a pensar que la serie “Ciudades” era una especie de compensación anímica por aquellas urbes que no ha vivido.

– Hay una novela de Javier Marías en la que habla precisamente de que es posible escribir de una ciudad sin haber estado en ella. Lo mismo vale para la pintura; el primer cuadro que pinte de la serie “Ciudades” fue en 2001 para una exposición en la galería Aeles de Madrid y se titulaba “Eutropía, la ciudad invisible”. El verano anterior había venido a Santander la directora de la galería, Evelyn Botella, y me propuso una locura: hacer una exposición de un solo cuadro, algo invendible por sus dimensiones. Acepté el reto, y en pleno proceso creativo, en el afán de búsqueda, me puse a jugar con unos papeles blancos y surgieron, de repente, como dos torres inmensas.

Me gustó el resultado en cuanto a su composición, así que lo acabé –hay testigos– en agosto; llamé a la galerista y quedamos en exponerlo en noviembre. Luego pasó lo del 11 de septiembre. Nada más ocurrir el atentado a las Torres Gemelas de Nueva York me llamó mi amigo Maxi del Campo para decirme: “¿Has visto eso?”. Y al cabo de un rato: “¿Has visto el cuadro que tienes pintado?”. A la altura del fogonazo había una nube blanca y otra roja (me enseña la fotografía del cuadro pegada en la pared del estudio). Me recuerdo incómodo, ¿cómo iba a exponer algo así?, lo probable es que todo el mundo pensara que había algo de oportunismo. Pero el cuadro funcionó al margen de la realidad. Para que veas cómo se escribe la historia.

NOVELISTA OCULTO

Esta anécdota tiene que ver con lo que afirma Gaby, uno de sus personajes de novela: “El que piensa que nosotros decidimos sobre nuestro propio destino es un iluso”. Y añade: “Estamos hechos de pequeñas casualidades”.



• Junto a su instalación “La ciudad portátil”, en los jardines del Palacio de **Caja Cantabria** de Santillana del Mar.



Ya va siendo hora de que sepan que Gruber es, desde 1982, autor de novelas inéditas. Tiene dos terminadas: "¡Amarillo! Cuentos y performance" y "Cual tímido león".

— *Fue un impulso, y si quieras una necesidad: tienes una idea, el tiempo pasa, y sin saber por qué hay un momento en el que un determinado estado de ánimo te lleva a escribir. Durante varios años he dedicado un tiempo cada noche a este menester. En la primera novela me encontré a gusto porque escribí del mundo más conocido, la pintura; en la segunda hui intencionadamente de ello.*

LAS CIUDADES: CUADROS QUE VIENE Y VAN

Nada es lo que parece en las ciudades de Gruber, ni siquiera hay una correspondencia entre cuadro y título; su quehacer tiene que ver con las "ciudades invisibles", de Tomás Moro, o las "ciudades

"Tengo cuadros favoritos, pero no pintores favoritos"

imaginadas", de Lezama Lima. "Evocar la ciudad más que representarla", dice Fernando Zamanillo, una de las personas que mejor le conocen, reflexión que correlaciona con otra del artista, la convicción de que en el estudio puedes intentar que cualquier cosa imaginada sea posible, por ejemplo una geografía urbana irreal y visionaria.

Hay cuadros que retornan al estudio; como ese que reposa en la pared, titulado "París", de vuelta de una exposición en Lisboa. Gruber coleccióna experiencias mágicas, como aquella que en 1999 le permitió contemplar su obra de toda una década en el Museo de Bellas Artes de Santander. Comprobó entonces de forma casi didáctica que había cierta evolución, que aparecían determinadas cosas aparentemente anecdóticas en sus cuadros que luego, con los años, cobraron protagonismo de una forma natural. "Fue muy gratificante que los cuadros estuvieran unos con otros y se conocieran", afirma sin ninguna prosopopeya.

— En uno de sus escritos el personaje viaja a Ámsterdam exclusivamente para contemplar un cuadro. ¿Es capaz de ceder a un impulso de este tipo? ¿Por qué pintores lo haría?

— Se adivina, como diría un creyente, que era un recurso literario, pero me gusta pensar que soy capaz de hacerlo. En la serie "Mis cuadros favoritos" había referencias a obras de Giotto, Piero della Francesca, Holbein, George La Tour, Goya, Ingres... Sí, tengo cuadros favoritos, sin embargo, no podría decir cuáles son mis pintores favoritos.

SI HAY QUE SALVARSE

— En el capítulo titulado "Por fin Moscú" hay un diálogo y una pregunta: "Si tuvieras un accidente, el avión se cayera al mar y sólo hubiera dos supervivientes, ¿qué otro pasajero te gustaría que se salvara?". Aplíquese el cuento.

— El problema es: ¿Voy sólo o acompañado? Si voy con mi mujer, ella es la elegida; si voy sólo a lo mejor no selecciono a nadie y me quedo con un balón, como Tom Hanks en "Náufrago". Ahora en serio: esto no lo haría nunca. La pregunta se parece a otra: ¿Qué cuadro salvarías en caso de incendio en un museo? El chiste dice que el que esté más cerca de la puerta. Si estuviera en el Rijksmuseum de Ámsterdam la cosa está clara: elegiría "Early Age", el autorretrato juvenil de Rembrandt, o quizás algún Vermeer.

A caballo entre sus estudios santanderinos de General Mola y León Felipe, Gruber se aplica a la obra que expondrá el año próximo en Barcelona y a un proyecto largamente acariciado de arquitecturas efímeras y emergentes que, de momento, no desvela. Aguado observador de sentimientos y comportamientos, "siempre en clave creativa", para decirlo con sus palabras, Eduardo se afana en su pasión secreta: su tercera novela, que se titulará "Ópera y boxeo". ■

Toda

“La Revista de Cantabria” en la Red



Más de 2.500 reportajes y artículos sobre Cantabria,
recogidos durante más de 30 años en la publicación de
la Caja, disponibles en Internet mediante un sencillo
sistema de búsqueda

Internet ha revolucionado el mundo de la comunicación. En cualquier momento y lugar se puede acceder a informaciones y contenidos que antes exigían un considerable esfuerzo de tiempo y de recursos. Un simple *clic* de ratón pone en nuestras manos un volumen de información insospechado hace tan solo unas décadas, y las veteranas publicaciones, como “**La Revista de Cantabria**”, no pueden vivir al margen del ilimitado panorama de posibilidades que se vislumbra tras las nuevas tecnologías.



Desde el pasado año, los responsables de “**La Revista de Cantabria**”, junto con el Servicio de Sistemas de Información de **Caja Cantabria**, han estado trabajando en un proyecto que permite *colgar* la publicación –desde el número 1 hasta el actual– en la web de **la Caja**.

En los más de 30 años de edición “**La Revista de Cantabria**” se ha ido consolidando como una valiosa fuente documental que cuenta, al menos, con tres importantes cualidades: prestigio, aceptación y credibilidad. Durante este período la demanda de información sobre sus contenidos ha sido constante. La edición, junto con las tapas de cada tomo, de un índice, ha demostrado ser insuficiente como herramienta de búsqueda, por lo que pareció necesario emprender un proyecto que contribuyese a difundir la revista más allá de los límites físicos de las oficinas, y, sobre todo, a mejorar y ampliar el aprovechamiento de esos contenidos.

SER VISIBLE

Hoy el acercamiento documental más eficaz y práctico pasa por las técnicas digitales que, además de permitir el rápido y preciso acceso a las fuentes, preservan a la obra original del deterioro que supone su manejo. El trabajo de documentación y recuperación del patrimonio histórico, cultural y natural que ha llevado a cabo la revista durante estos años perdería gran parte de su valor si no se divulgara a través del más universal sistema de comunicación de nuestra era. Para ser útil, la revista tiene que ser visible, y para ello debe adaptarse a las nuevas formas de lectura

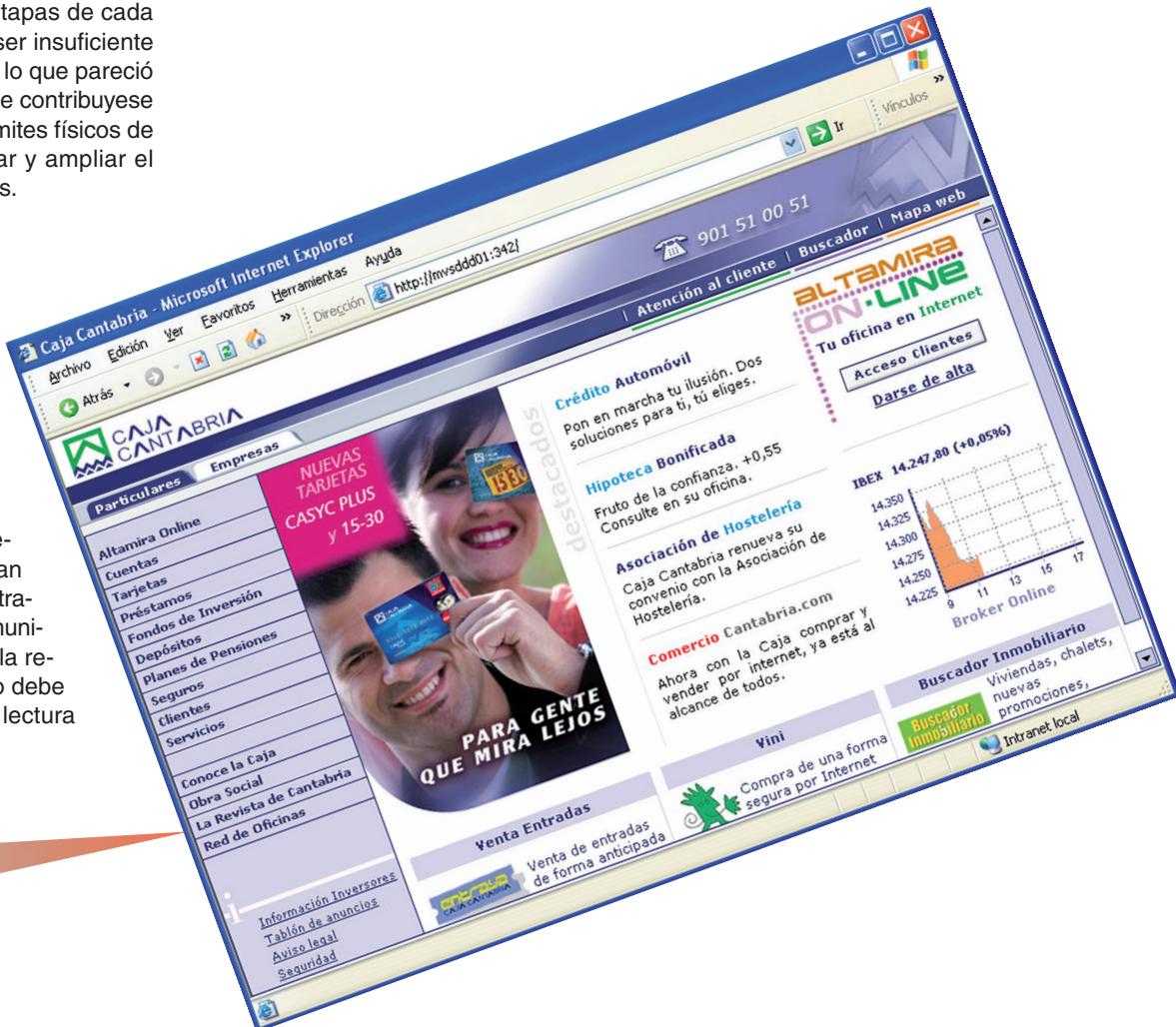
multimedia, a los nuevos soportes y modelos de la tecnología digital, así como a las demandas, evolucionadas y cambiantes, de los usuarios.

CONSERVAR Y DIFUNDIR CONTENIDOS

El trabajo ha supuesto un importante reto, porque implicaba procesar las revistas antiguas para equipararlas a las nuevas, mediante un procedimiento que ha obligado a crear más de 2.500 archivos de texto y otros tantos de imagen, escrupulosamente sincronizados y coincidentes con los primeros, para llegar a donde se quería: a la recuperación de todos los reportajes y artículos sobre Cantabria, editados durante más de 30 años en la publicación de **la Caja**, para que cualquier persona, desde cualquier parte del mundo, pueda tener acceso a ellos.

La importancia del proyecto no solo reside en la recuperación y conservación de los contenidos, sino en la eficacia de una herramienta de búsqueda que, mediante un sencillo e intuitivo proceso, permitirá disponer de toda la información recogida en cada uno de los números editados de la revista, muchos de los cuales están agotados en su versión impresa.

El objetivo ha sido, por encima de todo, el conservar y difundir el contenido de más de 30 años de cuidada edición. Contenido que constituye una importante fuente documental, y en el



que han colaborado las más prestigiosas personalidades de la cultura y de la ciencia, y los mejores profesionales del periodismo y de la imagen. Libre de su vinculación exclusiva al papel, la revista podrá seguir viviendo en su versión digital, y mantendrá vigente un material que, a la vista de las frecuentes demandas y consultas, ha demostrado sobradamente su utilidad para estudiantes, investigadores y personas interesadas por nuestro patrimonio.

“**La Revista de Cantabria**” se convierte así en un espacio de consulta abierto a cualquier ciudadano, y a una nueva generación de lectores, que vendrán a sumarse a los más de 30.000 que solicitan la publicación cada trimestre en las oficinas. ■



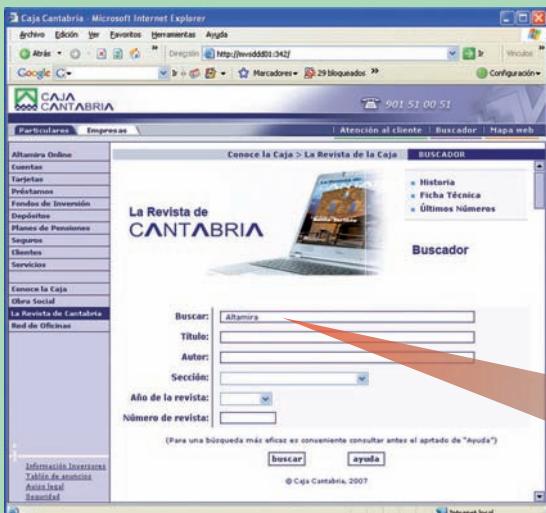
Así de fácil

El carácter innovador y ambicioso del proyecto, respecto a otros de similares características, reside en el sistema de búsqueda, que no solo remite a un número limitado de descriptores y campos temáticos, sino que rastrea y localiza cualquier palabra elegida entre todas las contenidas en las casi 8.000 páginas editadas de la revista, y ofrece hasta un máximo de 60 resultados por cada búsqueda, ordenados por orden de mayor a menor frecuencia.

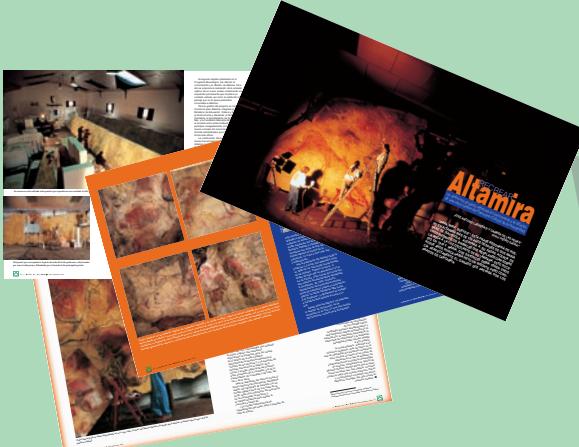
El proceso ha sido muy costoso, sobre todo en el tratamiento de las revistas antiguas, porque la gestión sincronizada de archivos de texto y de imagen requiere un trabajo extremadamente minucioso y preciso, así como el ajuste de esas imágenes a las limitaciones tanto del servidor donde está alojada la página que las sostiene, como del equipo informático estándar que utilizarán los posibles usuarios.

El sistema, sin embargo, es muy sencillo, y se puede resumir así:

- Entra en www.cajacantabria.com, y, una vez allí, en “**La Revista de Cantabria**”
- Aparecerá la página de **Últimos Números** (acceso directo a los contenidos de los más recientes), y tres apartados: **Historia** (breve resumen sobre la trayectoria de la publicación); **Ficha técnica** (características editoriales); y **Buscador**.



- El sistema buscará el vocablo introducido en las casi 8.000 páginas editadas de la revista, y ofrecerá hasta un máximo de 60 aciertos, en forma de artículos, secciones o reportajes, ordenados en razón a la mayor o menor presencia de la palabra clave en cada uno de ellos. (Ej: Altamira)



- Entrando en este último apartado se puede realizar la búsqueda por campos (**título**, **autor**, **sección**, **año** y **número**), o por palabras.



- Seleccionando un título se accederá al documento completo, tal y como fue editado, en versión PDF. (Ej. "Recrear Altamira")
- Un apartado de “**Ayuda**”, que conviene consultar antes de iniciar la búsqueda, ofrece información complementaria para facilitar el proceso.



Algas

Verdura d



Las algas no ganan todavía premios de popularidad entre nosotros, y sin embargo están presentes en muchos de los productos que usamos y consumimos a diario, reúnen una serie de propiedades únicas, muchas de ellas terapéuticas, constituyen los primeros eslabones de la cadena alimenticia en el medio acuático y, sin exagerar, son indispensables para la vida en la Tierra. Si aún lo dudan, quedense con este dato: el 90% del anhídrido carbónico que es absorbido por las plantas del planeta, con la consiguiente producción de oxígeno por gentileza de la fotosíntesis, es trans-

Un buceador nada entre laminarias en Mouro. En la página siguiente, arriba, costa de algas en La Maruca (octubre 1961). Abajo, fucus en la ría de Ajo.

formado por algas, que actualmente generan del 50 al 70% del oxígeno de nuestro planeta. Estamos hablando de una producción estimada en 500 millones de toneladas diarias. Si no existieran las algas ¿qué haríamos con todo ese gas tóxico atacando nuestros organismos, y con todo ese oxígeno de menos?

Hay otra pregunta que no podemos eludir por más tiempo: ¿qué son las algas? Los principales rasgos científicos han sido recogidos por la fisiología. Dicen los fisiólogos que las algas son organismos fotosintéticos con clorofila y con estructura de tallo no diferenciada en raíces, tallo u hojas como las plantas vasculares. Otras corrientes defienden la



JESÚS DE CASTRO. Fotos: FRANCISCO SÁNCHEZ,
ROBERTO RUIZ y archivo de la Planta de Algas de El Bocal
del Instituto Español de Oceanografía



PABLO HOJAS LLAMA (CDS)

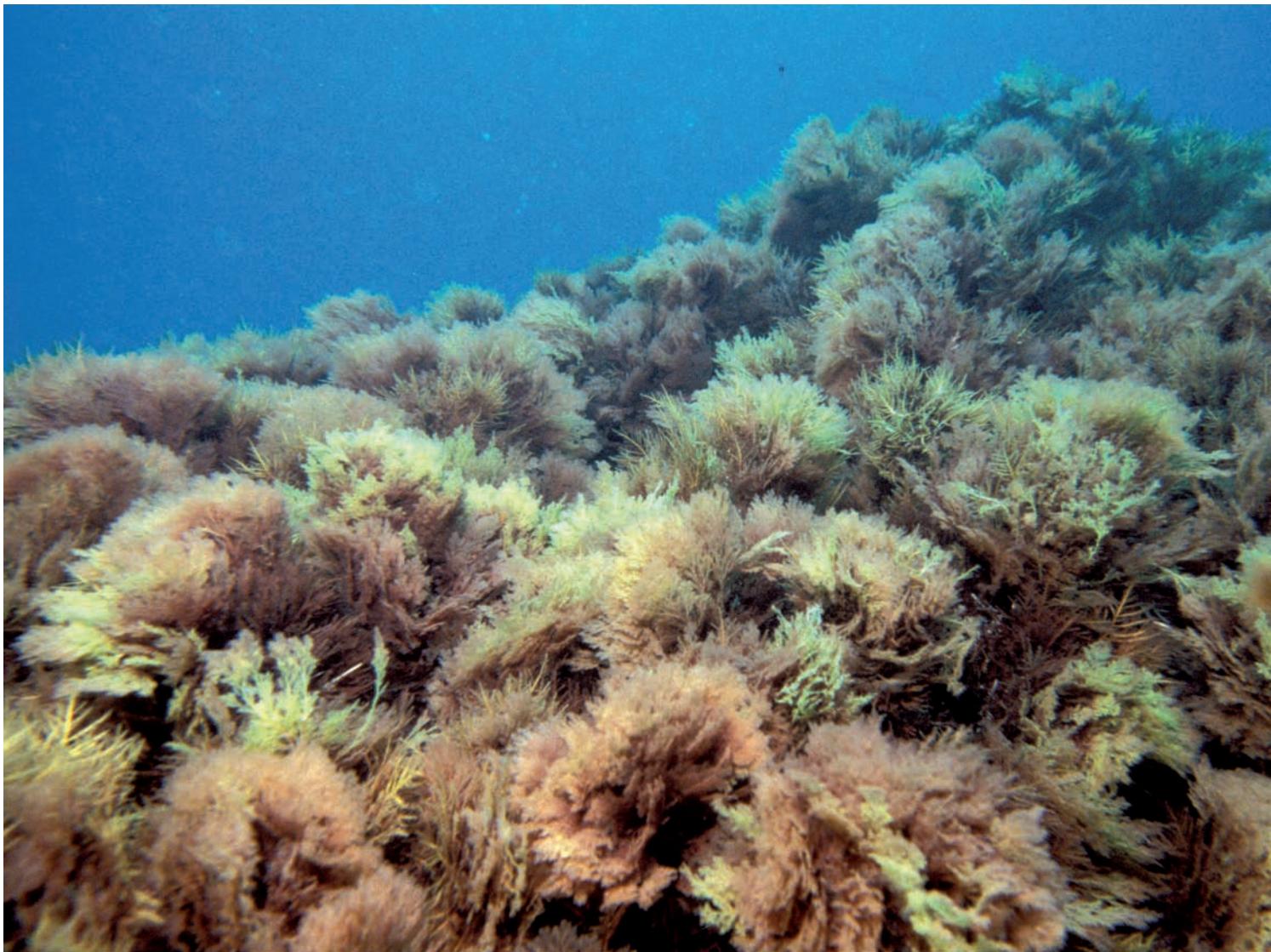
el mar

clasificación de Whittaker, que sitúa las algas como uno de los cinco reinos de la naturaleza, junto con los animales, plantas superiores, hongos y bacterias. Tampoco falta quien señala el conjunto “algas” como un grupo de clasificación totalmente artificial, dada la escasez de características comunes y la dispersión de sus miembros entre distintos grupos de parentesco. Y eso sin entrar en que, probablemente, lo que ignoramos sobre estos organismos es mucho más que lo que sabemos.

Las hay autótrofas y heterótrofas, unicelulares y pluricelulares, microscópicas y gigantescas, de reproducción sexual y asexual... Los fisiólogos calcu-

El hombre, como todos los seres vivos, procede del mar, pero este medio sigue siendo para nosotros un elemento extraño, como lo son todas aquellas criaturas que habitan en él. Tres cuartas partes de la Tierra son océanos, y las algas son los vegetales marinos que crecen en sus aguas. Su importancia es de tal trascendencia que el 60% del oxígeno que respiramos proviene de ellas; además, mitigan el efecto invernadero, capturando el dióxido de carbono de la atmósfera y convirtiéndolo en materia orgánica, y son casi omnipresentes en nuestra vida cotidiana.





Ian que existen hasta 50.000 especies diferentes, que han clasificado en once grupos, de los que destacaremos cuatro: algas verde-azuladas, o cianofíceas; algas rojas o rodofíceas; algas pardas o feofíceas, y algas verdes o clorofíceas. Las pardas, que agrupan por sí mismas unas 1.500 especies, son las más abundantes en nuestro litoral, y las que constituyen objeto de explotación por parte de recolectores e industrias de transformación.

MUCHO MÁS QUE ALIMENTACIÓN

Actualmente las algas tienen, entre otros, usos industriales, agropecuarios, médico-farmacológicos, y también se utilizan en alimentación y en restauración medioambiental. La cantidad de algas transformadas en todo el mundo es del orden de 7 billones de toneladas de peso fresco, siendo los países asiáticos los productores de casi el 80% de las materias primas, y Corea el mayor consumidor mundial de este vegetal. Ya hemos mencionado que el consumo directo de algas en la alimentación humana está mucho más extendido en los países orientales (China, Corea, Japón) que en los occidentales. Así, por ejemplo, el uso de *Porphyra umbilicalis* como alimento, conocida como nori, da-

Pradera de gelidium.

ta al menos del 535 a.C., y se cultiva en la bahía de Tokio desde 1640.

Por el momento las especies de mayor consumo mundial son las que se conocen popularmente como kombu y wakame, (ambas de la clase *Phaeophyta*), seguidas por el nori (*Rhodophyta*), y por el hijiki (otra *Phaeophyta*). Si echamos un vistazo a sus propiedades nutritivas y las comparamos con vegetales terrestres obtenemos resultados espectaculares: las judías son las campeonas de las proteínas en tierra firme, un 7% que parece ínfimo frente al 42% de la *Porphyra*, ese ya célebre nori que, igualmente, dobla la mejor marca terrestre del maíz en carbohidratos (42% frente a 21,4%), desborda con su 23% de hierro la modesta mejor marca continental de las judías (1,7%), y aplasta definitivamente los aportes de calcio de los vegetales habituales en nuestros huertos, con 470 miligramos por cada 100 gramos, frente a los modestos 40 miligramos que reúne la zanahoria como mejor aportación, aparte de las algas.

Cierto es también que el nori supera en contenido de grasa a las plantas terrestres (1,8% frente al 1% del maíz), pero tiene la gentileza de ser un tipo de grasa que el organismo humano elimina en su totalidad. Esta variedad supera también de largo los



aportes de vitamina A, Riboflavina y Niacina de las plantas mencionadas, y se acerca a los valores máximos de las judías en cuanto a Tiamina y vitamina C. Ante semejantes credenciales el nori está muy recomendado para numerosas aplicaciones: facilita la eliminación de las grasas en el sistema circulatorio, es una buena arma contra el colesterol, previene el bocio y otros problemas derivados de la falta de yodo, y es beneficioso para el sistema nervioso, la piel, cabello y uñas. Eso sí, como muchas otras algas está contraindicada para personas con hipertiroidismo y alergia al yodo, por lo que, en caso de duda, conviene consultar siempre con el médico.

El capítulo alimenticio es uno de los más conocidos, pero las algas dan para mucho más y, si tenemos en cuenta que son consideradas como los primeros organismos vivos que aparecieron en la Tierra, hemos de aceptar que cuentan con veteranía suficiente como para darnos una lección de supervivencia y ser apreciadas como un valioso recurso para nuestro futuro.

Haciendo un breve recorrido por otro tipo de aplicaciones, en el terreno industrial encontramos el agar, que se extrae de las paredes de las algas rojas, y se utiliza en la elaboración de medio de cultivo en laboratorio por su gran poder gelificante. El agar se añade como aditivo espesante en gran cantidad de alimentos (confituras, merengues, helados). También se emplea por la industria biotecnológica (en forma de agarosa para separaciones cromatográficas y electroforéticas).

Idénticos usos al agar tienen los carragenatos y alginatos, también obtenidos de las algas. Estos últimos, que proceden de las pardas, tienen además importante aplicación en la industria textil, en la de celulosa (suavizan la superficie del papel), farmacéutica (excipientes y preparación de apósitos) y cosmética (jabón, champú, barras de labios, espumas de afeitar). Otra aplicación extendida es la agropecuaria, a base de los arribazones de ciertas algas, que han constituido una fuente de abono para las tierras de cultivo y defensa contra las malas hierbas. Se emplean también como complemento en la dieta del ganado, y como fertilizantes basados en extractos líquidos de algas, que aumentan la resistencia de los cultivos a las heladas y plagas, y estimulan el crecimiento y producción vegetal. Otro uso poco conocido es el de la restauración medioambiental, en la depuración de efluentes de piscifactorías.

LA FARMACIA BAJO LAS AGUAS

Mayor difusión tiene la algoterapia, que consiste en la utilización de las algas marinas en el tratamiento de ciertas dolencias y patologías. La Envol-



ARCHIVO JMS

Tres propuestas gastronómicas sencillas elaboradas con laminaria: alubias con bacalao, lasaña y revuelto de langostinos.

tura de Algas (aplicación de una mezcla de algas calientes finamente cortadas y aplicadas en todo o en una parte del cuerpo) tiene un efecto relajante, anti-dolor y anti-inflamatorio, remineraliza el organismo (éste absorbe muchos oligoelementos), y estimula la circulación linfática. En dietética, las algas permiten combatir los estados de malnutrición y los desequilibrios alimentarios de toda clase; y, en forma de complementos alimenticios, aportan proteínas y aminoácidos que revitalizan nuestro organismo. En el campo terapéutico, las algas son una ayuda para luchar contra los retardos de crecimiento, los estados de fatiga, la convalecencia, desmineralización, los reumatismos crónicos, la constipación funcional, y el envejecimiento prematuro.

Son ricas en oligoelementos, tales como el yodo, muy útil en los problemas de tiroides, como el hipotiroidismo; además de calcio, manganeso (antialérgico), potasio, hierro, etcétera. También aportan muchas vitaminas y provitaminas (tienen tanta vitamina A como la col, y tanta vitamina C como la naranja); pueden recomendarse a los niños con rachitismo y que requieran mayor fijación del calcio; contienen, asimismo, vitamina E, provitamina K antihemorrágica, así como las vitaminas del grupo B. Y cuentan, además, con propiedades antimicrobianas contra los hongos y los virus.

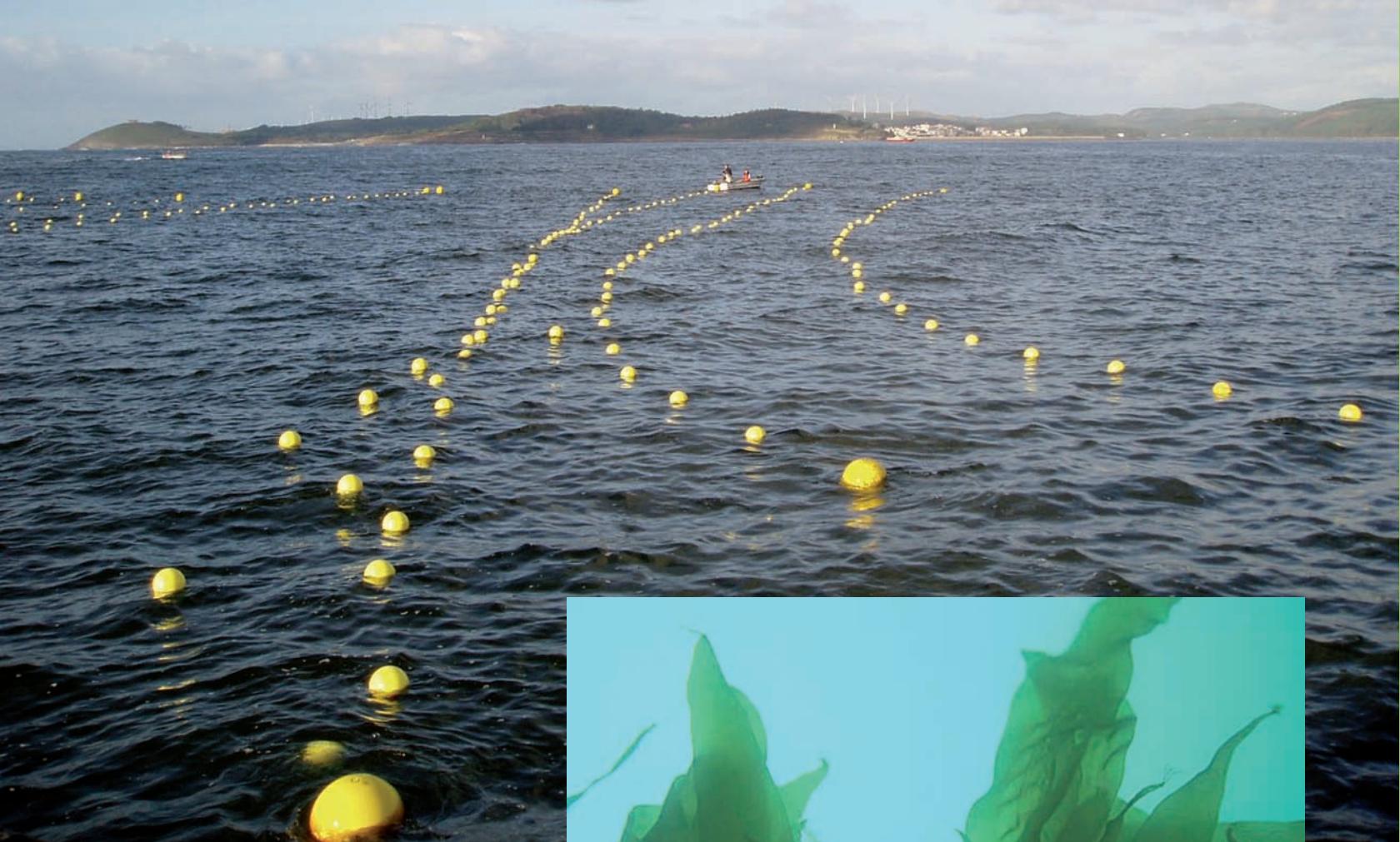
Resumiendo sus propiedades terapéuticas (aparte de la salvedad antes mencionada de las personas afectadas de hipertiroidismo): las algas resultan muy útiles frente a toda clase de anemias; protegen contra los parásitos intestinales; son diuréticas y descongestivas de las vías urinarias; se aconsejan en el tratamiento de la gastritis, la úlcera gástrica, colitis y estreñimiento; se pueden usar para tratar la obesidad y moderar el apetito; se aconsejan en los reumatismos, arteriosclerosis y en los problemas circulatorios, e incluso tienen un efecto descontaminante sobre la radioactividad.

Las formas de consumo son variadas. Se pueden tomar en las ensaladas o en los guisos, aunque, si están secas, debemos meterlas en agua para rehidratarlas. También se comercializan en forma de cápsulas.

Pero, a pesar de que los *gurús* de la nueva cocina como Adrià y Arzak las incluyan ya como tendencia culinaria, hay maneras más simples de incorporarlas al consumo cotidiano. Tomando como base la laminaria, y amparándonos en conocimientos técnicos de cocina muy básicos, se pueden preparar desde unas suculentas croquetas hasta una jugosa lasaña, y acompañan como un ingrediente más, en perfecta armonía, a las alubias con bacalao, o al revuelto de langostinos.



En Cantabria se produce toda la semilla de laminaria y undaria



El huerto

En el barrio de Monte (Santander), casi camuflado entre las múltiples parcelas que salpican el terreno y la playa de El Bocal, se levanta la planta de cultivos marinos del Instituto Español de Oceanografía (IEO), organismo estatal dependiente del Ministerio de Educación y Ciencia, adscrito a la Secretaría de Estado de Universidades e Investigación. Su finalidad es el estudio de la mar y sus recursos, incluyendo investigaciones aplicadas a los cultivos marinos. Y en eso vienen trabajando las dos plantas del IEO en Monte: la que investiga cultivos de peces como el rodaballo y el lenguado, y la otra, que compone una especie de pequeño mundo temático, denominado Planta de Investigación en Acuicultura de Algas. El objeto de esta última es el desarrollo de tecnología fiable para los usos y aplicaciones industriales de las algas marinas, utilizando métodos de cultivo intensivo y extensivo.



marino

Parque industrial de cultivo de laminariales (laminaria y undaria) en Muxía (Galicia). Cada boyo lleva tres metros de cabo de cultivo vertical, con semillas suministradas por el Centro Oceanográfico de Santander; jóvenes plántulas de laminaria en un parque de cultivo; y, una imagen microscópica de una de esas plántulas.



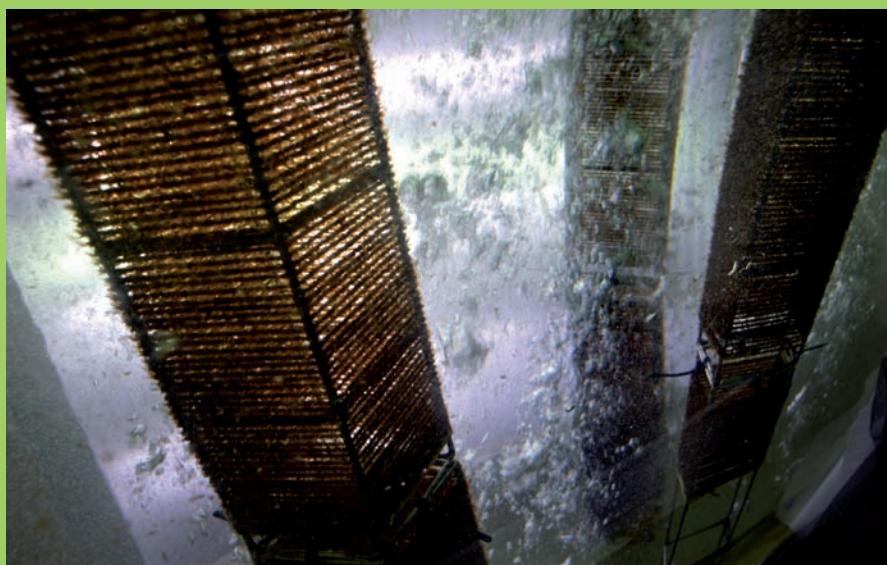
de España para su empleo en los parques industriales de cultivo

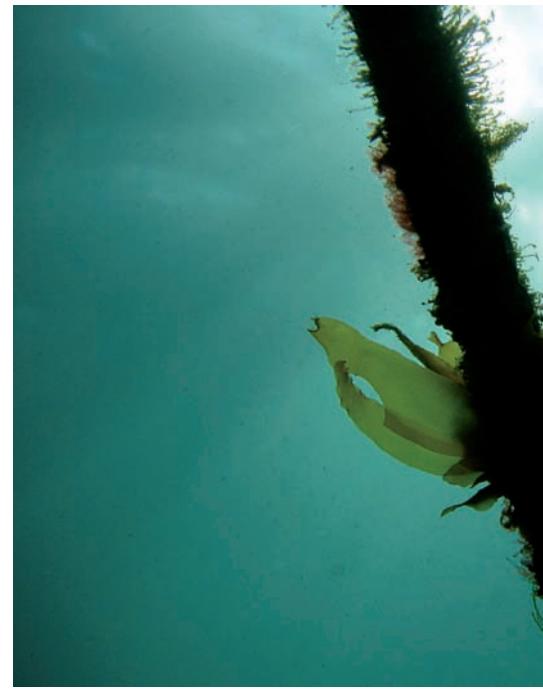
S es la mayor planta de cultivo de algas de España, y una de las más destacadas a nivel europeo, y está atendida por un equipo de once personas, encabezado por un investigador principal, el biólogo Juan Manuel Salinas. Dispone de un invernadero de 3.800 metros cuadrados, laboratorios y unidades de cultivo; y ha desarrollado, además, un banco de germoplasma de algas laminariales único en España, que cuenta con 75 cepas seleccionadas con diversos criterios.

La planta data de los años 70, y se creó a instancias del primer Plan Nacional de Acuicultura, que, a parte de las algas, incluía moluscos, peces y crustáceos. En comparación con la agricultura y su milenaria trayectoria, la acuicultura tiene apenas un siglo, así que casi todo estaba por hacer: las pautas o protocolos de actuación, la base científica técnica, la zonificación, o la legislación, incluyendo la normativa frente a la introducción de especies alóctonas. Esto permitió, entre otras cosas, seleccionar y subvencionar los proyectos que ofrecían solvencia. De aquel Plan salieron cultivos tan populares hoy en nuestra gastronomía como los de rodaballo, lubina, dorada o incluso el besugo, que ya se puede obtener en piscifactoría.

La investigación en el cultivo de algas, contemplada en el Plan, no era un capricho científico, sino la necesidad de otorgar fundamentos tecnológicos contrastados a un sector que siempre fue poderoso en nuestro país: España ha sido el segundo productor mundial de agar, llegando a suministrar más de la mitad del que consumía la antigua URSS, aunque, hasta entonces, al margen de la acuicultura. Y nuestro país es todavía una potencia en el mercado de las algas, ya que suministra, por ejemplo, una gran parte del carragen que consume Estados Unidos para la industria de repostería. Pero la improvisación y los graves desequilibrios predominaban en el sector productivo. ¿Cómo una planta de alga como el gelidium, recolectada en el Cantábrico y procesada en Burgos, termina siendo transformada en agarosa (sustancia muy utilizada para los cultivos de ingeniería genética), y vendida a un laboratorio de Michigan por un precio que multiplica por varios miles el percibido por el recolector? Era prioritario establecer protocolos de cultivo, producción, transformación y distribución, determini-

Juan Manuel Salinas, responsable de la planta de algas del IEO, siembra colectores con gametofitos, en el inicio de la fase adulta del cultivo de Laminaria saccharina. Más abajo, colector con el hilo de semilla (cada milímetro de hilo contiene 3.000 plántulas); y, los colectores en cultivo.





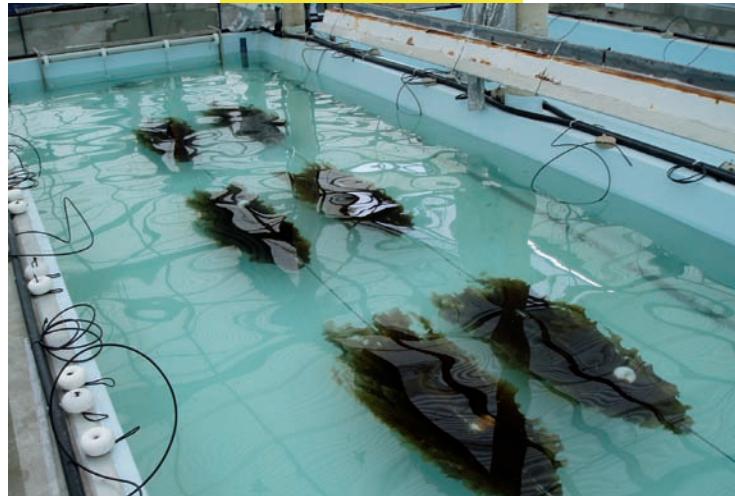
nar las redes adecuadas en las cadenas de producción, y racionalizar todo el sector.

UN BANCO DE GERMOPLASMA

El gelidium fue la primera especie a investigar pero, tras la caída de precios y demanda que sufrió en los años 90, el IEO decidió reorientar las investigaciones sobre otras especies macroscópicas utilizadas para la alimentación, sector en el que España importa gran parte de lo que consume. Después de analizar todas las variables, especialmente la aplicación industrial y comercial de los cultivos, se decidió desarrollar dos tipos de algas, *Undaria pinnatifida*, conocida comercialmente como wakame, y *Laminaria saccharina*, comercializada como kombu dulce. Ambas son, junto con nori, las algas de mayor consumo directo en alimentación humana, con producciones anuales por encima de las 850.000 toneladas.

Así, partiendo de conocimientos previos ya contrastados en otros países, y aplicando investigaciones propias, se comenzó a desarrollar la tecnología. En dos años pusieron en marcha el banco de germoplasma, una técnica de producción de la semilla y de su posterior cultivo en el mar. Ese banco es el mayor de Europa, y la joya de la corona en la Planta de Cultivo de Algas del IEO de Santander. De él se surten la totalidad de cultivos industriales de algas en España.

Pero todo es nuevo en este tipo de producción, y, actualmente, el acuicultor necesita que le den la semilla, que le asesoren sobre cómo plantarla, y



Arriba, vista parcial de las instalaciones de la Planta de Algas del IEO en Santander. A la derecha, hilo de semilla con plántulas juveniles en un cabo de cultivo; sobre estas líneas, ensayos de hidrodinamismo, en los que se estudia la relación entre la tasa de crecimiento y la velocidad del agua.

hasta sobre cuál es el momento idóneo para la recolección, algo que él no puede apreciar a simple vista, tal y como hace el agricultor en tierra. Hubo que desarrollar también, para ponerlo a disposición del acuicultor, un sistema de control de la producción y estimación de la calidad. Y, además, los gestores demandaban informes para establecer las zonas óptimas en las concesiones y la tecnología aplicable.

Actualmente, el laboratorio del IEO en Santander es el único suministrador de semillas de algas para todos los industriales que cultivan en España. En él se producen kilómetros de hilo de semilla con destino a los parques de cultivo, ubicados en Galicia en su mayor parte, aunque también los ha habido en Mataleñas. Esta labor incluye el asesoramiento ante problemas técnicos, como el detectado a los tres años de exis-

tencia de algunos parques de cultivo, afectados por un excesivo pastoreo de la fauna marina, que ha obligado a establecer un sistema de trashumancia. En todas las pequeñas y grandes cuestiones relacionadas con estos cultivos se acude al laboratorio de Santander, porque la falta de tradición en este tipo de actividades las convierte en una gran incógnita, a la que sólo los científicos, y más adelante también la experiencia, pueden dar respuesta.

LA PRIMERA PATENTE

De momento, en España la demanda de consumo, y por tanto de la industria que suministra las algas, crece muy deprisa, pero no se pueden acelerar procesos como los desarrollados en este labo-



ratorio de cultivos. Para estudiar, conocer y reproducir el comportamiento de una especie de alga se necesitan entre diez y doce años.

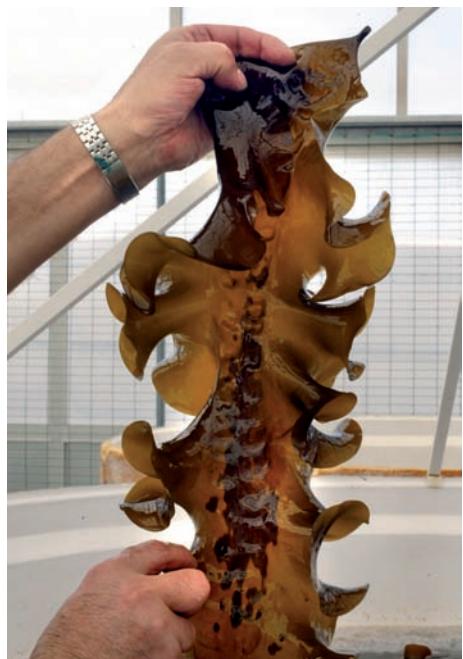
Pienso para acuicultura, talasoterapia, alimentación humana, complemento en alimentación animal... son otras aplicaciones industriales de este tipo de algas, que justifican la necesidad de saber aún más sobre ellas. El objetivo final de toda esta labor requiere de un trabajo continuo y sostenido. Se trata, nada menos, que de establecer las bases para el desarrollo de una industria nacional de la acuicultura de macroalgas.

Para ello se prospectan, igualmente, otras demandas del mercado basadas en esta materia. La planta de cultivos del IEO de Santander ha conseguido incluso ser la primera en patentar aplicaciones.

*Muestreo de algas en un parque de cultivo.
Abajo, Laminaria saccharina madura, de la que se extraerán las esporas para reiniciar otro ciclo; y, botellones de gametofitos del banco de germoplasma.*

Por ejemplo, convirtiendo la harina de laminaria en un producto digerible por la semilla de almeja fina de las piscifactorías. Este tipo de harina tiene unas características muy especiales: es rica en selenio, elemento que necesitan muchos animales para su equilibrio fisiológico; y, en esa línea, están estudiando también su uso como complemento dietético para la crianza de cabras selectas de calidad.

Las posibilidades de investigación son inimaginables. Por ejemplo, en el IEO de Santander modifican las condiciones en los cultivos *indoor* (en invernadero), y registran cuidadosamente los protocolos y resultados de todas las experiencias, siempre con la visita puesta en las aplicaciones prácticas que puedan tener en su momento, y que tal vez nos sitúen de nuevo en la élite mundial de los productores de algas.■



En defensa



▲ Vista nocturna del Museo de Artillería de La Cavada.

SANTIAGO REGO. Fotos: MANUEL ÁLVAREZ

Las Fábricas de Artillería de La Cavada y Liérganes contribuyeron, durante más de 200 años, a hacer más fuerte el Imperio español, obligado a dominar los mares con centenares de barcos bien armados. Fueron, además, exponente de la primera industria siderúrgica de España, y cambiaron la tecnología artillera de la época. El Museo de la Real Fábrica de Artillería de La Cavada, que el pasado 27 de julio cumplió un año desde su apertura al público, alberga en su interior toda la información sobre lo que supuso la instalación de estas factorías en los municipios de Riotuerto y de Liérganes.

de un imperio

El Museo de la Real Fábrica de Artillería de La Cavada evoca la actividad, durante más de 200 años, de la primera industria siderúrgica de España



▲ Maqueta del navío “San Juan Nepomuceno” (siglo XVIII); y, arriba, reproducción parcial de su segunda batería.

La idea largamente pensada por el que hoy es director del museo, José Manuel Maza –un físico atrapado por la historia de su pueblo natal– es ya un proyecto consolidado, que cada vez cuenta con más público, a pesar de que no figura todavía en las grades guías turísticas.

El discurso expositivo, de sencilla comprensión y muy bien ilustrado, sorprende gratamente al visitante, pues a través de paneles explicativos, maquetas de la maquinaria utilizada, piezas de cañones y balas fabricadas en la factoría, el espectador consigue una idea clara y global de esta industria y de su significado en esta comarca bañada por el río Miera. Más de 80.000 euros ha supuesto la inversión realizada, que ha contado con los fondos de la Consejería de Cultura, el Ayuntamiento y el programa comunitario Proder.

Con todo, el director admite que el museo debe mucho de su existencia al impulso y a la ayuda recibida de Fernando Riaño, un almirante de la Armada ya retirado, natural de Liérganes y ex director del Museo Naval de Madrid, que ha colaborado pa-





ra conseguir el préstamo indefinido de algunos de los cañones más notables que salieron de La Cava da, y que son propiedad de la Armada. También ha sido significativa la cesión de cañones que el Ayuntamiento de Santoña tenía instalados en las fortificaciones que protegían a esta villa marinera.

En el museo, ubicado en las antiguas escuelas, se muestra de manera didáctica y pedagógica la historia de la antigua fábrica de artillería de La Cavada, instalada en 1637. En el exterior se expone un cañón estándar del siglo XVIII de 18 libras, cedido por el Museo Naval de Madrid, así como otra pieza de 48 libras, también del siglo XVIII, cuyo peso supera las 3 toneladas. Se trata, esta última, de uno de los escasos ejemplares que quedan de su clase.



Escudo de hierro colado que la fábrica real regaló a Gaspar Melchor de Jovellanos.

En el interior hay una maqueta de grandes dimensiones que representa el recinto amurallado y las dependencias de esta instalación en su estado original, algunos de cuyos elementos se conservan actualmente distribuidos por el pueblo de La Cavada. También se muestran, igualmente, los procesos para la obtención del carbón vegetal y del hierro, actividad que implicó la tala masiva de árboles en toda la zona, principalmente robledales, que fueron esquilados además para construir barcos en el cercano Real Astillero de Guarnizo.

El centro expositivo ya se plantea su ampliación a un local inmediato, en donde la Asociación de Amigos del Museo –más de un centenar de personas que pagan una cuota anual– tiene ambiciosos proyectos de crecimiento. José Manuel Maza, que



◀ ▶ Vista interior del nuevo museo, en La Cavada, con la maqueta del antiguo recinto de la fábrica real. Abajo, cañón de batería de costa del calibre 24.



acaba de publicar el libro titulado “La Real Fábrica de Artillería de La Cavada”, admite que las dependencias actuales se han quedado pequeñas, y que el número de personas interesadas por visitarlas crece mes a mes.

LAS PRIMERAS FACTORÍAS

Los historiadores destacan que el complejo siderúrgico Liérganes-La Cavada, que comenzó a ser operativo para la Corona española en 1627, anotó en sus libros de producción unos 26.000 cañones y centenares de miles de balas de distinto calibre, además de otras piezas destinadas a usos comerciales, industriales –las tuberías de hierro de las fuentes de los jardines del Real



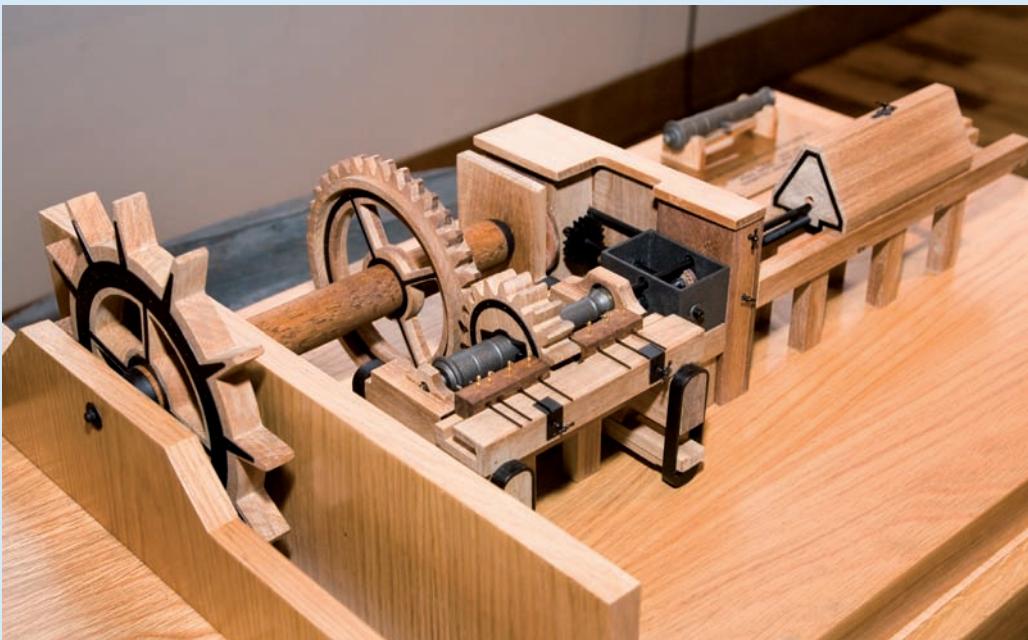
Balas de cañón
del calibre 8 y 24.

Sitio de San Ildefonso y Aranjuez, por ejemplo– y domésticos. Se calcula que fueron talados 10 millones de árboles, lo que provocó la deforestación de 150.000 hectáreas.

El ingeniero Ignacio González Tasón, en su libro “Fábricas Hidráulicas Españolas”, editado en 1987 por el Servicio de Publicaciones del MOPU (ahora Ministerio de Fomento), señalaba que el complejo fabril Liérganes-La Cavada fue la primera industria siderúrgica que hubo en España como tal, hasta que se instala, cerca de Ronda, la Fábrica de Hojalata de San Miguel. Hasta su cierre,

en 1834, muchos años después de que la fábrica fuera nacionalizada por Carlos III, este estudioso





▲ Maqueta de una máquina para barrenar el ánima de los cañones.

calcula que se trataron en sus hornos 300.000 toneladas de mineral, de las que se extrajeron 100.000 de hierro colado.

Las fuentes escritas de la época aseguran que dio empleo a un millar de trabajadores. Además de las piezas de artillería, los altos hornos, hornos de reverbero y fraguas produjeron un gran número de objetos de carácter exclusivamente civil, como lastres para buques, tuberías, escudos o herramientas.

Todo comenzó en 1622 con la llegada a Liérganes, procedente de Lieja, de un belga llamado Juan Curcio, que previamente había fracasado en su intento por asentarse como empresario en Vizcaya. A su muerte, en 1628, le sucedió el luxemburgoés Jorge de Bande, quien amplió las instalaciones a La Cavada. Hoy sólo queda en pie el arco de Carlos III, en esta última localidad, que servía de entrada a la fábrica, y que fue construido en 1784 bajo el reinado de ese monarca; la casona de los Cuesta, en la Plaza de los Cañones de Liérganes, el lugar junto al río en donde estuvo asentada en su momento la fábrica; y una presa en este último pueblo, dentro de la gran infraestructura que supuso el resbaladero del Miera para hacer llegar la madera hasta las fábricas.

El declive de la Marina española, con la derrota de la batalla de Trafalgar, afectó negativamente a la factoría, que entró en una seria crisis de producción, y desde los últimos años del siglo XVIII inició una caída que sería definitiva por tres factores: la falta de demanda de la Marina Real y la escasez de dinero y de carbón. Asimismo, la Corona llegó a alarmarse por la deforestación producida, dado que, tal y como Maza recoge en su trabajo de investigación, un barco del siglo XVIII implicaba la tala de 25 hectáreas de bosque.

PUBLICACIONES Y ESTUDIOS

Según cuenta el historiador José Alcalá-Zamora, en su obra "Historia de una empresa siderúrgica



▲ Cañón recamarado, del calibre 48, de finales del s.



▲ Medallones con las efigies del luxemburgoés Jorge de Vande, promotor de la fábrica de La Cavada (arriba), y del belga Juan Curcio, fundador de la fábrica de Liérganes, que fue la primera en funcionar.



española: los Altos Hornos de Liérganes y La Cavada", la Marina de guerra española experimentó una fuerte reducción de sus buques, debido a los hundimientos en confrontaciones con el imperio inglés. El investigador asegura que en 1796 contaba con 76 navíos de línea; 66 en 1800; 39 en 1806; 21 en 1814, y tan solo 3 en 1830.

El pasado invierno el libro clásico de Alcalá-Zamora era complementado por Juan Antonio Díez



el siglo XVIII.



▲ Clavazón y herramientas fabricadas en los hornos de reverbero.



Aja –“La fundición del hierro y las fábricas de Liérganes y La Cavada”–, un químico ya jubilado de Equipos Nucleares, que veraneó, hasta los 20 años, en la primera localidad. Díez Aja afirma que “no hay conciencia de la importancia que tuvieron durante dos siglos estas factorías, que permitieron a Cantabria ostentar el liderazgo indiscutible en lo siderúrgico”, al tiempo que recuerda, a propósito de la deforestación causada en la comarca, que “para te-



▲ Maqueta del barco británico “Soberano de los Mares”, que participó en la batalla de Trafalgar; y, a la izquierda, detalle de la ornamentación de la popa y de las baterías de cañones.

ner industria siempre hay que pagar algún precio por ello”.

Casi 175 años después del cierre de este complejo fabril, el flamante Museo efectúa un interesante recorrido histórico por uno de los más importantes activos económicos que la región tuvo durante dos largos siglos, el siderúrgico, liderazgo que luego ostentaría Asturias y el País Vasco. ■



Pablo HOJAS Llama

El legado de un fotógrafo innovador



Pablo Hojas Llama en la linterna del faro de Cabo Mayor (1967).

ARMANDO ARCONADA

La publicación de un libro sobre la figura profesional y humana de **Pablo Hojas Llama**⁽¹⁾ resucita el legado fotográfico de este reportero de prensa en el período 1960-1970. En la Cantabria gris del tardofranquismo se abre paso el recuerdo de este espíritu inquieto y emprendedor, que fue pionero en la diapositiva en color, en la fotografía mural, e incluso en su vertiente comercial e industrial. El Centro de Documentación de la Imagen de Santander (CDIS) encargó a su hijo la selección de imágenes en blanco y negro –muchas de ellas nunca vistas– de la copiosa cesión que Pablo hizo al Ayuntamiento (más de 100.000 negativos). El resultado es un gran fresco de la vida diaria de Santander, con sus luces y sus sombras. Su autor ocupa por méritos propios un lugar de honor en la memoria gráfica de nuestra región, junto a firmas como Duomarco, Zenón Quintana, Samot y otros insignes representantes del arte de Niépce.



MANUEL ÁLVAREZ

▲ Pablo Hojas Cruz en la presentación del libro sobre su padre.



MAZO

Hay como una especie de fatalismo genético que liga a todos los Pablo Hojas con la fotografía: desde el fundador de la saga, Pablo Hojas Bedoya, que aprendió el oficio en Cuba y se lo trajo a Santander, hasta el último de la estirpe, Pablo Hojas Cruz, hijo del aquí retratado y, probablemente, el más artista de todos. En medio Pablo Hojas Llama, que urdió su

▲ En el colegio de los Escolapios (1950). A la derecha, junto a Alejandro Quintana y a su hijo Pablo (años 50).

Pionero del periodismo gráfico*

Padre e hijo de una de las más prestigiosas sagas de fotógrafos de Santander –Pablo Hojas Bedoya (1887-1950), Pablo Hojas Llama (1914-1991) y Pablo Hojas Cruz (1945)– es conocido por todos como uno de los mejores reporteros gráficos de Cantabria. Pero Pablo Hojas Llama fue mucho más que esto: fue arriesgado en su profesión, innovador y un permanente investigador.

Tras los primeros estudios, se preparó para opositar a Hacienda, pero la llegada de la II República y el cambio de la legislación le desanimaron, por lo que orientó su vocación hacia la práctica fotográfica. Adquirió los primeros conocimientos con su padre en Photo-Art Hojas, ubicado en los bajos del Salón Pradera (como curiosidad, contaba con el primer letrero luminoso de España en base a tubos de gas). En la década de los años treinta compaginó este trabajo con la colaboración en varios periódicos: "La Región", "La Voz de Cantabria" y "El Cantábrico". De hecho, la publicación de su primera fotografía –un mitin socialista en la plaza de toros– fue en "La Región", el martes 17 de septiembre de 1935.

En la década siguiente entró a formar parte de la plantilla de otra de las más destacadas casas de fotografía de esta ciudad, Samot, donde se ocupó en un principio de los temas relacionados con la óptica, hasta que, a la muerte de Tomás Quintana, le sustituyó como reportero gráfico para diversas publicaciones durante casi veinte años.

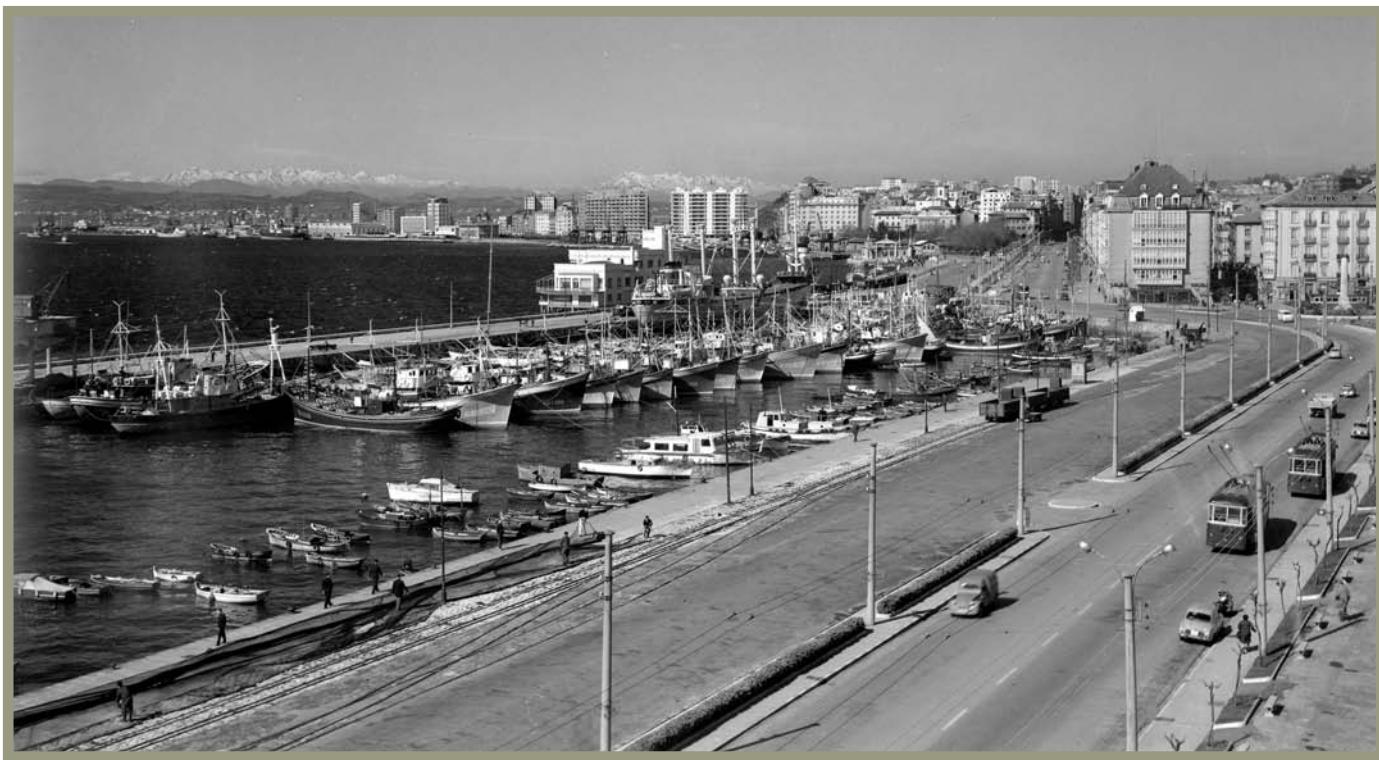
En 1960 el diario "Alerta" le contrató como redactor gráfico. En este periódico desarrolló una exhaustiva labor informativa a lo largo de varias décadas. Trabajó también como corresponsal de la agencia EFE, y algunas de sus imágenes resultaron premiadas como la "mejor foto del mes". Asimismo, colaboró con otros periódicos de ámbito regional, nacional e internacional, entre los que destacan "El Diario Montañés", "El Cantábrico", "La Voz de Cantabria", "Marca", "AS",



"ABC", "Semana", "La Gaceta Ilustrada", "Life", "La Stampa"; también con las agencias Cifra Gráfica, Efe, Fiel y United Press. Su labor profesional como fotógrafo no se limitó al medio impreso, ya que llegó a ser el primer cámara-corresponsal de TVE en Santander.

Bajó a cavernas y cuevas (fue uno de los primeros en fotografiar los bisontes de Altamira); subió a los picos y edificios más elevados, como lo demuestra la instantánea en la que aparece en lo alto de la linterna del faro de Cabo Mayor; y estuvo aislado por la nieve,





▲ Puertochico desde Castelar (1963).



▲ Dos bomberos



◀ Momento en el que se destapan las estatuas alegóricas del ahorro y la beneficencia de la **Caja de Ahorros de Santander**, cubiertas tras su inauguración, en 1969, a causa de una polémica suscitada por la desnudez de las esculturas.

prodigiosa técnica en el establecimiento paterno situado en los bajos del Salón Pradera.

UN MILLÓN DE DISPAROS

De PHLL sabemos que pudo disparar el obturador –un clic tras otro– cerca de un millón de veces en su vida. Su primera foto, de un mitin socialista, se publicó en “La Región” en 1935, pero una de las más representativas muestra a un Santander de 1963 en buena parte desaparecido: el tren de mercancías que llegaba hasta Castelar, los trolebuses en una ciudad casi desierta de automóviles, y la dársena de Puertochico con los barcos de pesca que luego se trasladarían al Barrio Pesquero. En la década en que fue tomada estaban prohibidas las manifestaciones y las reuniones de más de seis personas, salvo que fueran para fotos de familia. Eran los felices 60, cuando un periódico costaba 1,50 pesetas; un televisor, 15.000; un “600”, 65.000, y un piso 100.000 pesetas.

En aquel tiempo nuestro hombre vivía en Los Acebedos, y revelaba en su pequeño laboratorio los trabajos del periódico. ¡Cuántas noches en vela coloreando con un pincel las fotos para los catálogos de la industria local! Ya para entonces había aprendido a revelar diapositivas con el dueño de Almacenes Ródenas, a cuyo local acudía para estirar un poco más su ya dilatada jornada laboral.

CRÓNICA DE UN MUNDO DESAPARECIDO

Algunas de las instantáneas revelan una realidad que seguramente PHLL captó mientras esperaba alguna cita o acontecimiento puntual de aquél tiempo en el que trabajaba como redactor gráfico de “Alerta”: ese niño intemporal que merienda, el “600” solazándose en la Segunda playa de El Sardinero,



ros extinguen un espectacular incendio en el muelle de Maliaño (1964).

la nevada del día de Navidad en la calle del Martillo, la cola para recoger agua, el cura rural en bicicleta, y las visiones neorrealistas de huérfanos en Maternidad, o de un baño en la dársena del Barrio Pesquero.

Muchas de ellas reflejan un mundo desaparecido, arrumbado por la modernidad, pero con un valor intrínseco de crónica social, que podía haber capturado cualquier aventajado profesional de la agencia Mágnum. Sin embargo, fueron tomadas por Pablo Hojas Llama, y algunas se publicaron acompañando a las crónicas de actualidad de aquella generación irrepetible de periodistas: Jesús Delgado, Langarita, Antonio Morillas, Juby Bustamante, Paco Rado, Chirri, Paco Peral, Viota...

Ante el ojo avizor de Hojas pasaron una galería de ciudadanos de muy variado pelaje: del limpiabotas a Severo Ochoa hay una distancia social computable, que él recorrió sin desmayo con la cámara.

Tuvo otras pasiones menos conocidas, como la relojería o la construcción de radios, lo cual dice mucho de la energía vital de este hombre que, durante casi dos décadas, cubrió, gráficamente hablando, todos los eventos que acontecen en la rúa, para expresarlo con palabras decimonónicas. Quiere esto decir que donde ahora existen equipos de fotógrafos bien pertrechados, había entonces solamente un reportero gráfico por periódico.

PEGADO A LA ACTUALIDAD

Pablo Hojas roturó los paisajes de Cantabria, cien veces recorrida con su cámara. Mejor dicho, cámaras, en plural, porque tuvo tres: una Contax con telémetro, la Kodak Retina réflex y una Pentax Asahi de 35 milímetros. Abramos aquí un paréntesis para recordar aquel año en el que vendió tantas

cubriendo informaciones en Picos de Europa. Excepto en globo, ha viajado en todos los medios de transporte, incluido el submarino. Su carrera profesional sólo se vio truncada al sufrir, en 1970, un trágico accidente que le postró en cuidados intensivos cinco meses y le obligó a permanecer ingresado en el Hospital Universitario Marqués de Valdecilla durante dos años.

Su afán investigador le llevó, entre muchas otras cuestiones, a ser uno de los primeros fotógrafos que reveló diapositivas en color en Cantabria, y a dirigir el primer laboratorio de fotografía mural en Santander en la década de los años setenta. El resultado fue la decoración, con grandes paisajes firmados por él, de numerosos portales, oficinas y centros públicos de la ciudad, así como la organización de exposiciones en diferentes entidades. La exhibición de sus fotografías murales en la Sala Alerta, en el verano de 1974, fue la que más éxito obtuvo.

A su labor de reportero gráfico hay que sumar la incursión en otros ámbitos relacionados con la imagen: el expositivo, el vinculado a la edición de libros, la fotografía industrial o la comercial.

En 1980, año de su jubilación, numerosas instituciones avalaron su trayectoria profesional con homenajes: la Delegación Provincial del Ministerio de Cultura, el Racing de Santander, la Asociación de la Prensa de Cantabria (de la que era miembro desde 1965, y en la que ocupó el cargo de tesorero), la Agrupación Española de Periodistas Deportivos, el Ayuntamiento de Santander y el Club Náutico de Laredo.



▲ Pablo Hojas momentos antes de que le agrediera un linier con su banderín.



▲ El fotógrafo sufrió un grave accidente en Renedo cubriendo las inundaciones de 1970.





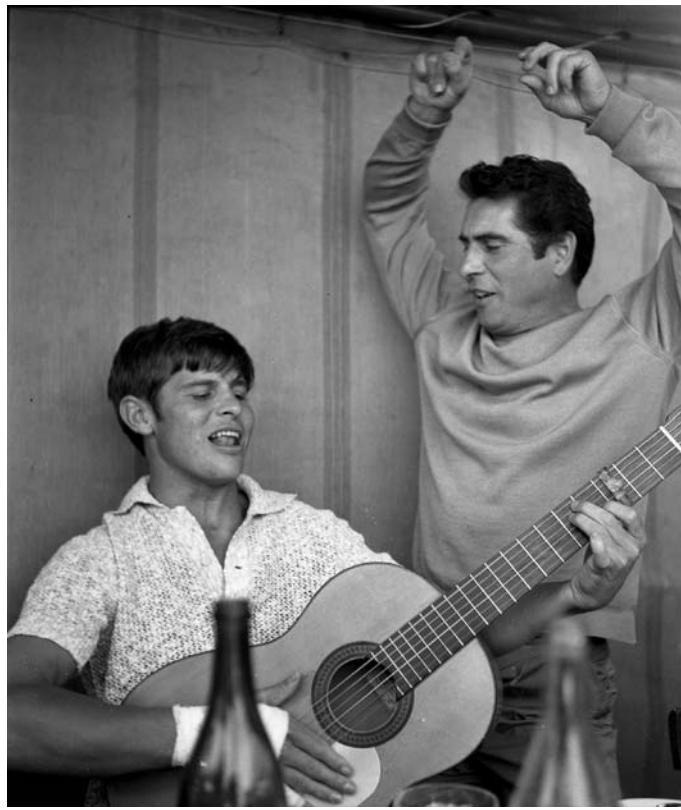
▲ Regata femenina de barquías de Pedreña en la bahía (1965).



▲ El alimañero de San Miguel de Aguayo, con una de las piezas capturadas (1964).



▲ Segunda playa de El Sardinero (1967).



▲ El Cordobés y Tonetti en el camping de Bellavista (1960).

Yashica en su comercio/laboratorio de Lealtad 14 que pudo alquilar el local de enfrente para instalar una óptica, especialidad en la que llegaría a ser un virtuoso sin título.

Suyas son algunas instantáneas impagables: conmovedoras, como el rescate de las 21 víctimas del naufragio del mercante "Elorrio" en la costa de Galizano; espectaculares, como la de dos bomberos apagando un incendio en el muelle de Maliaño; e insólitas, como las mujeres de Pedreña regateando. Tal vez simplemente anecdóticas, como el *destape* de las estatuas alegóricas del ahorro y la beneficencia instaladas en 1969 en el frontispicio de la entonces **Caja de Ahorros de Santander**, púdicamente cubiertas tras su inauguración para ocultar su desnudez.

Otra faceta menos conocida, pero igualmente valiosa, son los retratos de personajes populares, dotados de una fuerza que desborda el marco de la foto: el alimañero de San Miguel de Aguayo, el tragamillas Eguía, el gran timonel Pepe Bedia, el barquillero Abascal, el maestro Alegria...

"Formó parte de la actualidad, paró el tiempo de una época", dice su hijo, y no se puede decir mejor. Pablo Hojas Llama inmortalizó a Pinito del Oro saliendo del hospital tras la caída en el Circo Price que le apartó del trapecio; al *Hombre de Morín*, el más antiguo de nuestros antepasados, a punto de ser trasladado a Estados Unidos; y a *El Cordobés* y a *Tonetti* en ese improvisado dúo en el camping de Bellavista. Actores y artistas, deportistas, músicos, autoridades, religiosos y pueblo llano sumergidos en la vorágine de esa actualidad que todo lo devora.



▲ Naufragio del "Elorrio" en los acantilados de Langre (1960).

Y también él fue noticia, y en portada, cuando un linier le partió en la cabeza el banderín reglamentario durante un partido en los Campos de Sport de El Sardinero. Pablo ganó el juicio pero, generoso, perdonó a su agresor.

No fue la única vez que entró por Urgencias en Valdecilla. Un aparatoso accidente en la recta de La Pasiega, en Renedo, cuando volvía de cubrir las inundaciones con Mann Sierra, le llevó al coma. Batió el récord de transfusiones (69), pero tras dos años de convalecencia volvió a la actividad.

Si uno nace en plena Primera Guerra Mundial, como es su caso, está vacunado para lo que venga. La Guerra Civil, la nuestra, fue igualmente cruel y despiadada, pero Pablo aguantó el tipo recorriendo el frente con su cámara y disparando fotos en las campañas militares.

Curtido en mil batallas, cruentas e incruentas, Pablo Hojas nunca tiró la espada, dicho sea en arbol periodístico. Por eso los profesionales de la información le homenajeamos tras su jubilación. Era, sin duda, "uno de los nuestros". ■

El material gráfico del reportaje procede de la colección de Pablo Hojas Cruz y del Fondo Pablo Hojas Llama legado al Ayuntamiento de Santander y depositado en el CDIS.

(1) "Pablo Hojas Llama. Fotografías 1960-1970". Editado por: Ayuntamiento de Santander, Centro de Documentación de la Imagen de Santander, con la colaboración de la Obra Social de Caja Cantabria.

Dos años después, en noviembre de 1982, Pablo Hojas entregó al Ayuntamiento de Santander más de 100.000 negativos de 35 milímetros, resultado de sus años de reportero gráfico, que constituyen una crónica diaria de la vida en la ciudad entre 1960 y 1980. Este fondo fotográfico está custodiado en la actualidad por el Centro de Documentación de la Imagen de Santander (CDIS). En 1984 la agencia

Con el reportero gráfico de "El Diario Montañés", Joaquín Arauna (a la izquierda de la foto), en los campos del Racing (1950).



EEF le concedió la insignia de plata, y en 1988 se la entregaron también la Asociación de la Prensa de Cantabria y la Federación de Asociaciones de Periodistas de España (FAPE). Como homenaje póstumo, el Ayuntamiento de Santander creó, en 1992, el certamen fotográfico Pablo Hojas Llama. ■

*Biografía elaborada por el equipo del Centro de Documentación de la Imagen de Santander (CDIS).



El Palacio de **Caja Cantabria**, en Santillana del Mar, acogió, durante el año 2007, una muestra organizada por la entidad de ahorro y la Fundación Santa María.



Románico en Cantabria:



el pasado verano,
en María la Real



En el espacio dedicado al infierno el color rojo se mezcla con el negro de penumbra.



JOSÉ MANUEL RODRÍGUEZ MONTAÑÉS*
Fotos: PEDRO PALAZUELOS Y ENRIQUE CAMPUZANO

Lejos de constituir una exposición al uso, su carácter eminentemente sensorial necesita de la complicidad del visitante, para que éste deje juntos, en la entrada, desde sus prejuicios, hasta el conocimiento más o menos académico que del arte románico posea. Y es que el objetivo del montaje fue preparar al visitante para el disfrute estético de un arte que, a través de sus formas sencillas y fuertemente expresivas, nos cautiva e interpela. Tal atracción no se colma sino con la directa contemplación de las colegiatas, monasterios, parroquias y ermitas que salpican el territorio cántabro, de las que la muestra no pretendió sino servir de antesala que invite al desplazamiento. El viajero ávido de datos encontrará en breve saciado su interés en los tres tomos de la Enciclopedia del Románico en Cantabria, obra de próxima aparición que, con espléndida aleación de sabiduría y cariño, ha forjado Miguel Ángel García Guinea. Su docta mano, conducida por la experiencia y un inmenso amor por la tierra, hará justicia al legado de nuestros antepasados.

Entre el cielo y la tierra





Igo ha querido haber de homenaje a García Guinea en esta exposición. Pretendiendo esencializar el perfecto maridaje que se da en estas tierras entre el paisaje monumental y el natural, los tres pisos del Palacio de **Caja Cantabria** se transformaron en otros tantos niveles de la realidad medieval. Inspirada por igual en el imaginario y en los datos históricos, se apeló para su degustación a otra tríada de sentidos: la vista, el oído y el olfato.

EL INFIERNO

Junto a la entrada, en la planta baja, el infierno constituye la oscura morada de quienes, acechados por los vicios, terminaron alejándose del recto camino de la virtud. Es lugar poblado de demonios, que procurarán a los infelices eterno tormento acorde con su falta. Su color es el rojo, mezclado con negro de penumbra, irrealidad que a la vista confunde con transparencias y ondas de un lago de fuego y azufre, evocado por una lámina de agua sobre una frase, entresacada del Apocalipsis, que habla de caídas y tormentos. Entre los vicios, la luxuria, la avaricia y la ira ocupaban la cabeza de las denuncias y advertencias, y tanto ellos como su condena hallaron acomodo plástico –explícito o simbólico– en canecillos y capi-

La exposición acogió diversos testimonios del arte románico en Cantabria. Abajo, cruz de Luriezo, expuesta en la muestra.



teles. Una por fuerza reducida selección de escenas nos traslada a imágenes demoníacas representadas en Bolmir, Castañeda, Cervatos y Elines.

LA TIERRA

Prerrogativa del visitante era abandonar el averno sin mácula y ascender al primer piso, donde, desdoblado en dos espacios, se situaba el plano terrenal. Uno muestra la Naturaleza de Cantabria con su virginal contundencia; el otro atiende al diálogo que el hombre medieval entabló con el territorio para someterlo y adecuar en lo posible un marco en el que nacer, vivir y morir. Espacios dominados por verdes de prados, ocres de piedra, y azules de mar y de cielo, en los que se extiende el olor a hierba, y se alzaron los templos como muestras de fe y de cultura. En sus interiores impera la doctrina, que fuera, en aleros, ventanas y portadas, deja ora resquicios, ora amplios canales que dan testimonio del cotidiano vivir y sentir. Sobre todo los canecillos de las cornisas, donde se mezclan personajes grotescos o lascivos con hacendosos trabajadores del campo, bestias de carga o de caza, híbridos extraídos del imaginario medieval, o impávidos paisanos, que parecen espejos en los que la vida de hace ochocientos años quedó retratada.



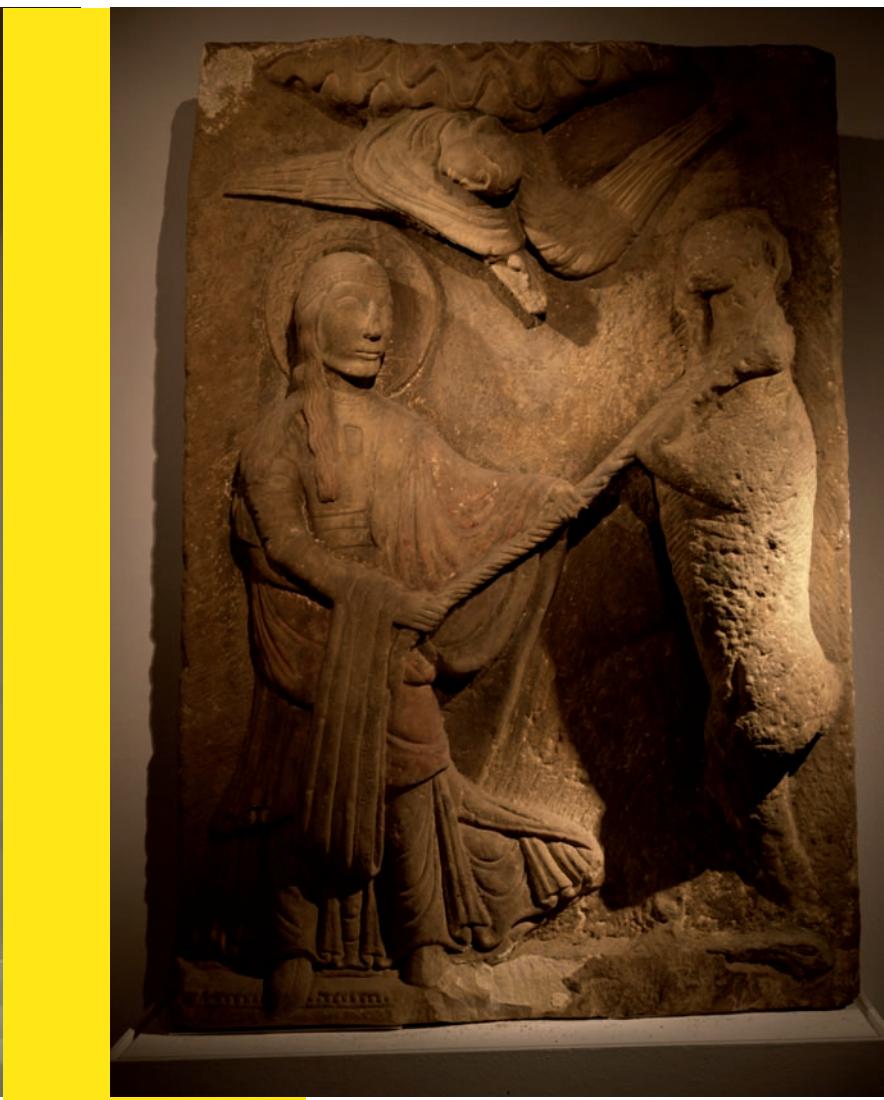


El ciclo vital transcurría dentro y en torno a los muros de las iglesias, que centraban los caseríos como fruto de un esfuerzo colectivo, y acogían la entrada en comunidad de los fieles, muchas veces su única educación, las uniones matrimoniales y, finalmente, servían de eterna morada. Puertas de ingreso y salida de tal devenir son las pilas bautismales y los sepulcros, o simples estelas como la de Villamónico, testigos del tránsito que recoge el Génesis cuando anuncia: "Y comerás las hierbas del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, pues de ella has sido tomado; ya que polvo eres y en polvo te convertirás".

No siendo ésta una exposición de piezas, pues el verdadero Museo es el territorio, no se renunció a mostrar algunas de las más señeras imágenes de veneración, cruces y Virgenes, que fueron amablemente cedidas por el Museo Diocesano Regina Coeli, sito en la misma villa de Santillana. Junto a ellas, siempre en este nivel intermedio, se situaba el famoso relieve de santa Juliana dominando al demonio, procedente de la colegiata.

EL CIELO

En el último piso, la pituitaria quedaba embriagada por aromas de incienso. El Cielo, la Jerusalén



*Virgen sedente del siglo XII,
y relieve de santa Juliana
dominando al demonio.*

*Abajo, apóstol
(Maoño, siglo XII)*



Celeste, ciudad inmaterial y destino de la escala por la que aspira a ascender el alma, se evocó mediante un montaje audiovisual que recurría a imágenes extraídas del imaginario inspirado por los "Comentarios al Apocalipsis" de Beato de Liébana. En las miniaturas que acompañaban al visionario texto forjado en las montañas cántabras, dotadas de vida, explotan amarillos imposibles junto a rojos intensos, potentes azules y negros absolutos. En la hora de la verdad, el Juicio separará a los justos de los impíos, y sólo los primeros gozarán de la visión sin velos de la Divinidad.

Y es que, igual que la portada de la iglesia románica se concebía como *porta coeli*, del mismo modo "Románico en Cantabria: entre el cielo y la tierra" quiso ser puerta al perfecto maridaje entre arte y paisaje del románico montañés, que conserva, como en pocos lugares, intacto el cordón umbilical que une arquitectura y entorno, esa "*geografía prácticamente inalterable e inalterada*" que glosase García Guinea. Puerta además para todos, amplia y de acceso llano, bascula así entre su carácter lúdico y didáctico, recurriendo, como las propias iglesias, fundamentalmente a la imagen.

El objetivo de **Caja Cantabria** y de la Fundación Santa María la Real se vería colmado si el visitante,



El paisaje de Cantabria se integraba en el plano terrenal de la muestra.

El paisaje

Estos campos, montes y valles de la región cántabra fueron, desde la más remota antigüedad, escenario de una historia humana interpretada por innumerables generaciones que nacieron y murieron al amparo de una geografía prácticamente inalterable e inalterada.

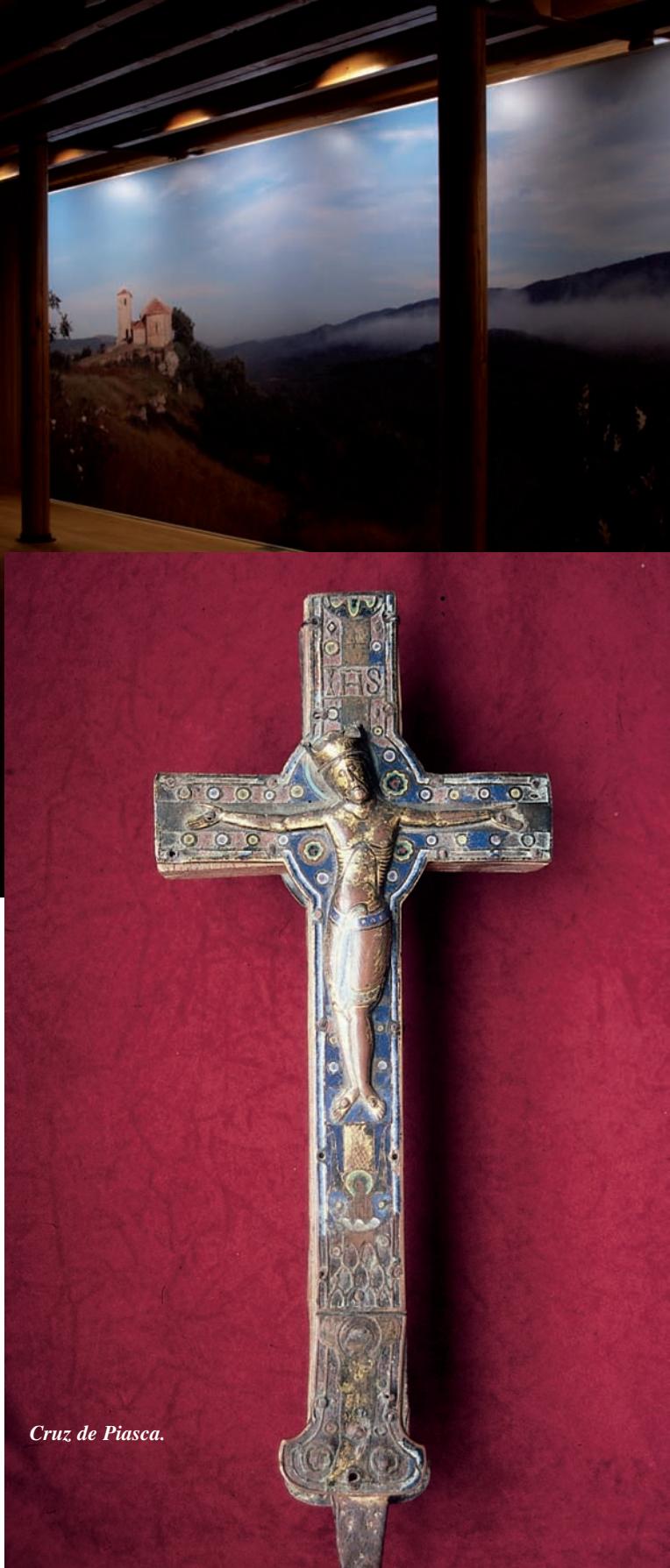
Miguel Ángel Gómez Gómez

Imagen de Cristo, de Cacicedo.



tras haber recorrido sus salas, sintiese la necesidad de sumergirse en el universo del románico de la región, comenzando por la propia colegiata de Santillana del Mar, y siguiendo por la costa, la Liébana, Campoo y los valles que descienden de la Cordillera; pues, dejarse cautivar por el románico de Cantabria es sucumbir a la seducción de su paisaje, sus gentes y su patrimonio cultural, aval éste el del cariño que acaba siendo garantía de su conservación. ■

*José Manuel Rodríguez Montañés es historiador del Centro de Estudios del Románico de Aguilar de Campoo (Palencia).



Cruz de Piasca.





♦ Evocación del cielo en la exposición de Santillana del Mar. Abajo, dos imágenes virtuales del montaje audiovisual inspirado en los "Comentarios al Apocalipsis" de Beato de Liébana.



El club de Torrelavega surgió en un gimnasio desde el que se impulsó la práctica de deportes como los bolos y el atletismo

RAÚL GÓMEZ SAMPERIO

Es el club futbolístico más antiguo de Cantabria, y el primero que corona esa cifra mágica de cien años de edad, que otorga a las sociedades y asociaciones un rango de merecida veneración. Con una desconocida trayectoria polideportiva en sus primeros años, en los que contribuyó a organizar las primeras federaciones de Bolos, Atletismo y Fútbol en Cantabria, la Real Sociedad Gimnástica de Torrelavega ha celebrado su centenario con el sabor agrio dulce de comprobar cómo su reconocida hidalguía deportiva ha convivido este año con el descenso a Tercera División, y con una crisis económica que aún mantiene la incertidumbre de su desaparición.

MANUEL ÁLVAREZ



GIMNÁSTICA,

La Gimnástica se fundó el 28 de septiembre de 1907 por iniciativa de Gabino Teira. Se pretendía con ello convocar a los jóvenes de la ciudad, con el fin de unirlos y formar una sociedad sólida para la práctica de la actividad física. Su evolución significó un importante punto de referencia para entender el proceso embrionario del deporte en Cantabria, ya que no sólo se orientó a la práctica del balompié.

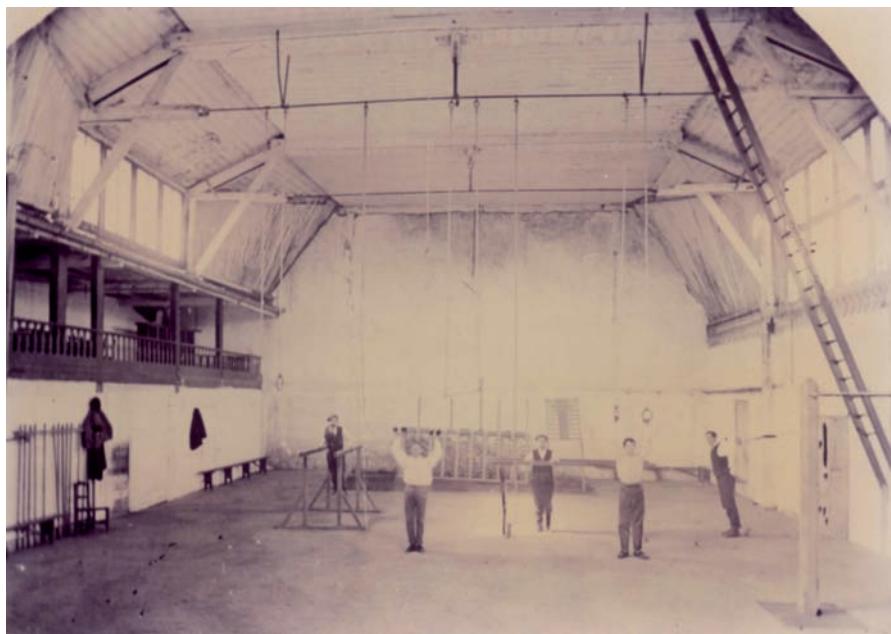
Asentada desde un gimnasio que le dio nombre, desplegaría diversas actividades al aire libre, entre

▲ *El equipo gimnástico, el pasado 2 de septiembre, en su estreno de la temporada 2007-08 en El Malecón (la Gimnástica ganó por 3-0 a la Cultural de Guarnizo): de izquierda a derecha, de pie, Melero, Mario, Tocornal, Rafa, Herrera y Nené; agachados, Lavín, David, Nando, Javi y Bubu.*

ellas el fútbol, el atletismo y los bolos, deportes en donde los torrelaveguenses tendrían un peso importante en su organización regional. En este último y autóctono juego, los gimnásticos tienen el honor de haber sido los promotores de su organización provincial, al fomentar y albergar en su sede la Federación Bolística Montañesa en 1919. También colaborarían ese mismo año en la creación de la Federación Atlética Montañesa.

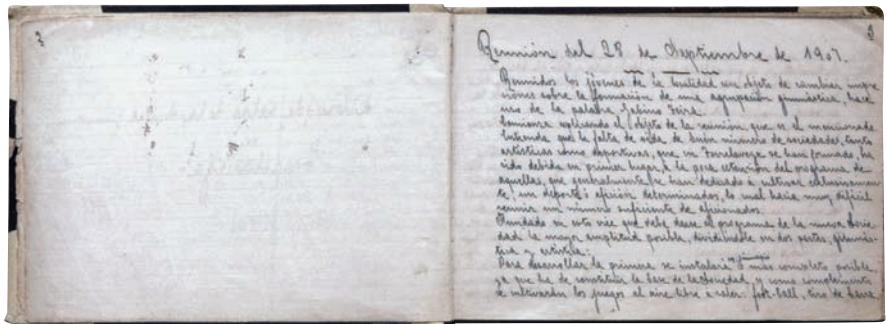
Pero si el gimnasio, ubicado en la calle de Joaquín Hoyos, ayudó a cohesionar al grupo de-





- Única imagen que se conserva del interior del antiguo gimnasio de la calle Joaquín Hoyos que inspiró el nombre de la Gimnástica.

- ▼ *Primera página del libro de actas del club, en la que se recoge la reunión fundacional del 28 de septiembre de 1907.*



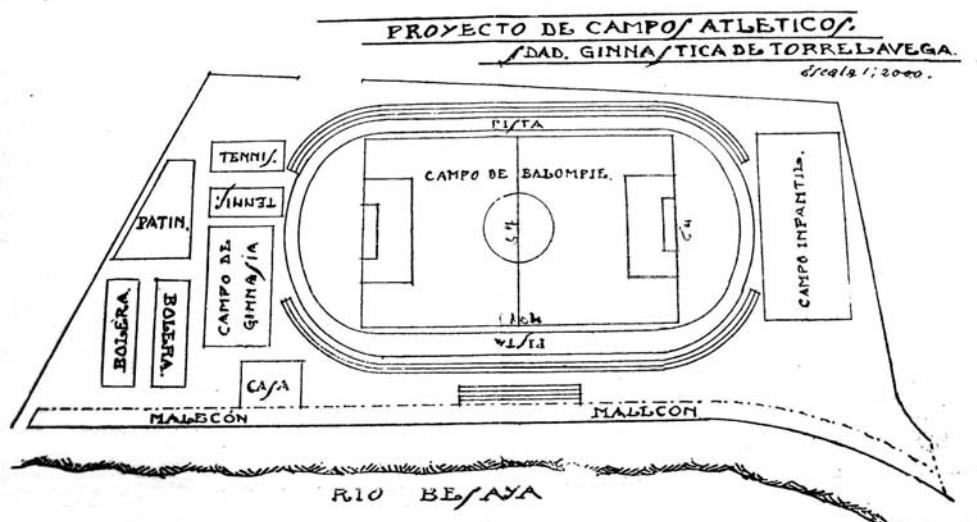
un siglo detrás del balón

portivo más importante de la ciudad, fue a partir de la inauguración de El Malecón, reluciente estadio de inspiración olímpica –el primero de estas características construido en Cantabria–, cuando la Gimnástica se convirtió en un verdadero epicentro de la actividad deportiva, gracias al campo de fútbol, pista de atletismo, boleras, pista de patinaje y gimnasio de sus ejemplares instalaciones.

El Malecón constituyó un cauce poderosísimo para la práctica y el espectáculo deportivo. La pre-

sencia de la reina Victoria Eugenia en la inauguración oficial del 15 de agosto de 1922, y posteriormente la de los infantes, proporcionaría a la Gimnástica una estima social que se coronaría con la concesión del título de Real en 1923.

Con El Malecón y su excelente campo, la Real Sociedad Gimnástica ya no tuvo ninguna duda para que el fútbol constituyera su principal actividad. Fue uno de los equipos que fundó la Federación Cántabra de Fútbol (1922); y participó en el primer Campeonato Regional de Cantabria (1923), prueba



► Gabino Teira Herrero, fundador y primer presidente de la Gimnástica. A la derecha, plano del proyecto de El Malecón, primera instalación deportiva a la manera de estadio olímpico que se construyó en Cantabria.

que, a pesar de la superioridad del Racing, lo graría ganar en su máxima categoría en 1941.

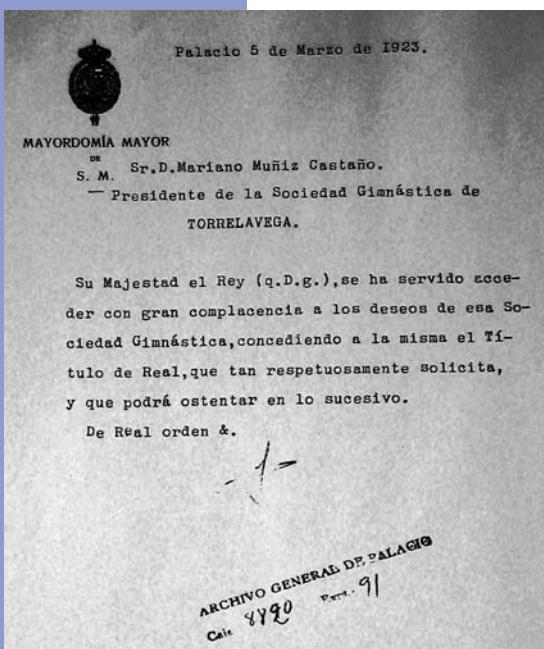
Desde 1926 la Gimnástica ha venido participando en el Campeonato de España de Fútbol, y ha disputado la Copa del Rey, Copa de España o Copa del Generalísimo en 37 ediciones. Fue uno de los clubes que más defendieron la introducción del profesionalismo; y también le cabe el honor de ser uno de los fundadores del Campeonato de Liga en Segunda División (1928/29), en el que ha concursado duran-

El Malecón, inaugurado en 1922, supone la primera construcción de un estadio deportivo de inspiración olímpica.

te 9 temporadas, entre las que destaca la de 1949/50, cuando el club de Torrelavega disputó las plazas de ascenso a Primera División durante varias jornadas. Además, ha permanecido 16 temporadas compitiendo en Segunda B, y 41 en Tercera División.

DEL DEPORTE AMATEUR AL PROFESIONAL

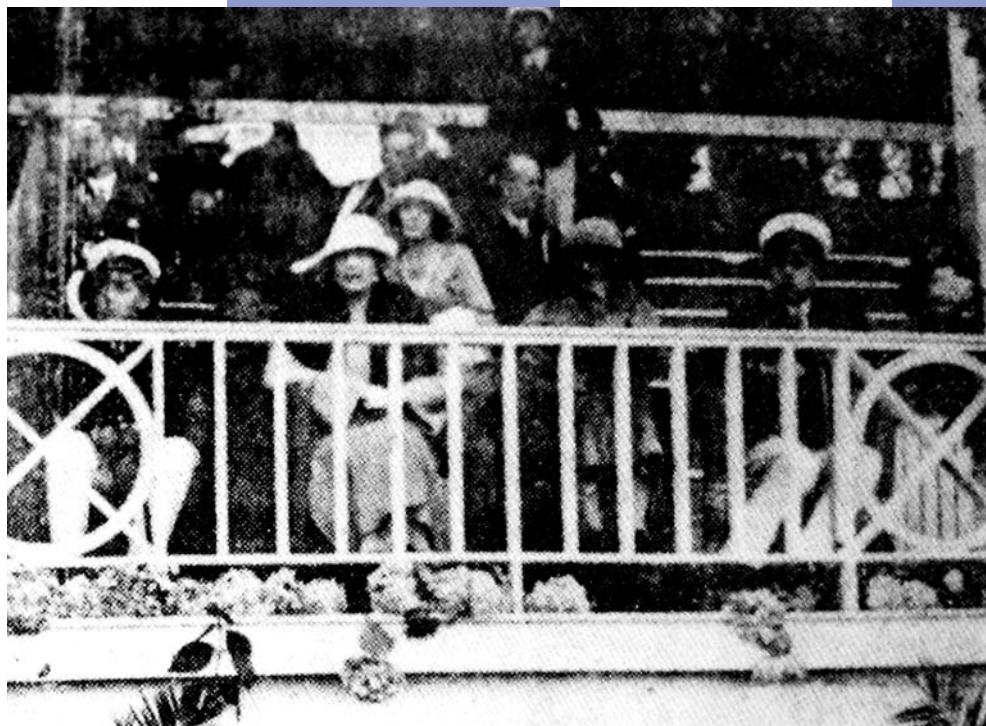
La historia de la Gimnástica está inmersa en la evolución del deporte desde sus inicios hasta nuestros días. Si en una pri-



Documento
de la Casa Real
de 1923
en el que se otorga
a la Gimnástica
el título de Real.

El inglés Samuel
Wolstenholme,
primer entrenador
de la Gimnástica.





► La reina Victoria Eugenia, en la tribuna de El Malecón, el 15 de agosto de 1922, durante el partido de inauguración de las instalaciones deportivas. A la derecha, Mariano Muñiz, presidente gimnástico que lideró el gran proyecto de los Campos de El Malecón.

mera etapa los gimnásticos aceptaron la romántica manera de entenderlo desde la práctica *amateur*, el desalojo del antiguo gimnasio y la construcción de El Malecón, con sus gradas y tribuna, permitiría a la sociedad penetrar en el moderno terreno del profesionalismo, del que sería importante defensor, en cuanto a la necesidad de su reconocimiento y aceptación, en 1926. Paradójicamente, esa apuesta por potenciar al equipo pagando a grandes jugadores sería uno de los motivos de la crisis económica que padeció, y que finalmente le llevaría a desaparecer en 1930. Aún así, fueron precisamente los gimnásticos quienes dieron alas, pocos días después, al Deportivo Torrelavega, que se hundiría sin embargo en 1941 debido a los castigos federativos.

No obstante, la profunda huella estampada por la Gimnástica en El Malecón permitiría al Deportivo mantener la llama de la continuidad, bautizada en 1943 con la recuperación del nombre gimnástico, y confirmada posteriormente, en 1957, con la celebración del 50 aniversario. De nuevo como Real Sociedad Gimnástica, el club de Torrelavega reforzaría los lazos de unión con el Ayuntamiento de la ciudad, que adquirió los campos de El Malecón en 1946. Tres años después, en 1949, el club ascendió a Segunda División y ofreció la mejor campaña deportiva de su historia.

LA ETAPA DORADA

Los primeros años cincuenta son los más dorados y añorados de la Gimnástica. Se mantuvo cinco temporadas consecutivas en Segunda División, y en la de 1949/50 sus hombres luchaban por el ascenso a Primera, permitiéndose la *hombrada* de batir al líder indiscutible del grupo y ya prácticamente campeón, el gran Real Santander de Ortega; Felipe, Amorebieta, Lorín; Herrero, Eizondo; Nemes, Joseito, Mariano, Alsúa y Echeveste. En aquel inolvidable partido para los seguidores gimnásticos, el equipo de Torrelavega alineó a Llorente; Larrazábal, Vicente, Royo; Orizaola, Modesto; Madrazo, Soria, Duque, Bidegain y Ceciaga, quienes derrotaron a los santanderinos por dos goles a tres en los Campos de Sport.

Tras el descenso de 1954, la Gimnástica permaneció una etapa en Tercera para ascender nuevamente a Segunda en 1966, categoría en la que se mantuvo durante dos temporadas. En la primera de ellas los torrelaveguenses lograron la proeza de superar en la clasificación, por primera vez en la historia de la Liga, a su eterno rival, el Racing. La excelente temporada que el equipo desplegó en el campeonato liguero de 1966/67 se culminaría con la presencia en Torrelavega de los dos mejores equipos del mundo, es decir, de los respectivos campeones de Europa y América, que



Cromo gimnástico de 1929 editado con motivo del primer Campeonato de Liga.





▲ Equipo gimnástico que, en agosto de 1925, disputó en El Malecón un partido amistoso contra el campeón asturiano, el Stadium Ovetense (de izquierda a derecha y de arriba abajo: Campuzano, Sainz y Jorge; Robledo, Ochaniano y Orúe; Pachín, Lecube, Capillas, Telete y Pérez).

habían disputado la final de la Copa Intercontinental: el Real Madrid y el Peñarol de Montevideo.

Primero llegó el Real Madrid, que visitó El Malecón el 30 de abril de 1967 tras el sorteo de los dieciseisavos de la Copa del Generalísimo. Jugaron entonces: Cardoso; Rodríguez I, Gómez, Susi; Rodríguez II, Carlos; Badiola, Mateos, Gradín, Chani y Acero. Con empate a dos goles finalizó aquel histórico partido, que hizo vibrar a los aficionados torrelaveguenses. Meses después acudiría el Peñarol de Montevideo, que aprovechó su gira por España para enfrentarse a los gimnásticos.

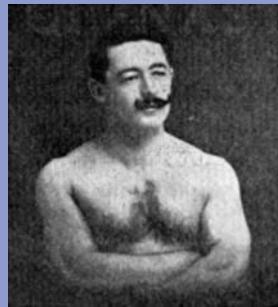
LOS GRANDES PARTIDOS DE LA COPA

1967 fue un gran año, todavía recordado en Torrelavega con una nostalgia que, de alguna manera, se vería atenuada después, en la temporada 2000/01, cuando la Gimnástica eliminó en la Copa del Rey al Alavés y a Las Palmas (ambos equipos de Primera División), y se enfrentó a doble partido contra el F. C. Barcelona en los octavos de final. Rivaldo marcaría el único gol del enfrentamiento en El Malecón, con una gran actuación gimnástica en el Nou Camp, donde Gonzalo; Bastida, Uribarri, Antonio Fernando (Carlos), Ateca, Docando; Juanjo (José Antonio Santana), Diego Camacho, Geli (Iván Pérez); Bermejo y Chili consiguieron un meritario empate, con claras ocasiones de marcar, que no sirvieron para continuar en la competición.

Aquella gesta de 2001 también tuvo su réplica de gloria en 2003, con la feliz victoria de dos a uno sobre el Athletic de Bilbao, equipo al que los torrelaveguenses apelaron de la Copa del Rey, gracias al juego de Guillermo; Alberto (Endika), Mara, Ateca, Loza, Uribarri; Mora, Javi Delgado, Nando (Geli); Javi,



▲ El capitán de la Gimnástica, Juan Rodríguez Vicente (izquierda), saluda al capitán del Racing, Germán Gómez, antes de comenzar el encuentro disputado el 30 de noviembre de 1947, que finalizó con la victoria gimnástica por dos a uno.



▲ Uno de los gimnastas sobresalientes de los primeros años de la sociedad era el torrelaveguense Álvaro Ruiz del Árbol Sañudo, que sustituiría a Gabino Teira como presidente del club.



▲ Leopoldo Vial, el primer futbolista de Torrelavega.

David Sanz, y a los dos goles marcados por Javi Delgado y Javi.

Otro momento importante de la historia del club se produjo en 2000, cuando la Gimnástica estuvo a punto de recuperar la Segunda División A. Los de Torrelavega se quedaron a un solo gol de conseguirlo en la clasificación final de la Liguilla de Ascenso, que, empatado a puntos, finalmente conseguiría el Real Jaén.

DE CELEBRACIÓN

Aunque con un sabor agrio dulce, debido al descenso a Tercera División, la Gimnástica ha venido celebrando durante 2007 varios actos para conmemorar su centenario, entre ellos la exposición que acogió el Centro Nacional de Fotografía de la capital del Besaya, titulada "100 años de fútbol en Torrelavega", y en la que se mostraron imágenes, trofeos y documentos históricos. Una publicación recuperaba, además, las actas manuscritas de sus orígenes y primeros pasos, en un volumen editado dentro de la Colección Hojas del Quercus, bajo el título "Sociedad Gimnástica de Torrelavega (1907-1920)".

El club también ha recibido la Placa de Plata al Mérito Deportivo del Gobierno de España, y la Placa de Oro al Mérito del Deporte Cántabro del Gobierno de Cantabria.

Pero, como apuntaba el actual presidente gimnástico, Abel Fernández, el hecho más importante y celebrado del centenario ha sido que la Gimnástica de Torrelavega siga existiendo a pesar de las adversidades y penurias económicas que ha venido soportando en los últimos años. ■

*El material gráfico histórico ha sido facilitado por el autor del reportaje.



▲ Cartel anunciador del partido que la Gimnástica y el Real Madrid disputaron en 1967 en El Malecón, valedero para la Copa del Generalísimo.

▲ Alineación gimnástica que derrotaría el 22 de febrero de 1950 al Racing en los Campos de Sport, por dos goles a tres, en el momento más brillante de la historia del club torrelaveguense (de izquierda a derecha, y de pie, aparecen Orizaola, Modesto, Larrazábal, Vicente, Royo y Llorente; agachados, Madrazo, Soria, Duque, Bidegáin y Ceciaga).

▲ Manuel Barquín, alcalde de Torrelavega y presidente gimnástico que vivió la gloriosa etapa del equipo en la temporada 1949-50.

Para saber más:

- "Hacia el centenario: Real Sociedad Gimnástica de Torrelavega (1907-1998)". Raúl Gómez Samperio. Caja Cantabria, Santander, 1998.
- "Sociedad Gimnástica de Torrelavega (1907-1920)". Tomás Bustamante Gómez (director de la colección). Quercus, Torrelavega, 2007.
- "La Real Sociedad Gimnástica vista desde 'El Dobra'. Junio 1953-Octubre 1955". Joaquín Díaz Rodríguez y Javier Quinzaños García. Consejería de Cultura, Turismo y Deporte de Cantabria. Torrelavega, 2007.



► Chili, máximo goleador de la historia de la Gimnástica, se deshace de dos jugadores del F.C. Barcelona durante el partido de la Copa del Rey que los torrelaveguenses empataron a cero en el Camp Nou en enero de 2001.

VIDA DE CANTABRIA

LUIS DE IZARRA



ELENA TORCIDA

El "ECC Viviendas" en una foto de archivo de la **Ban-cantabria Sailing Cup**.



ROBERTO RUIZ

Severiano Ballesteros anunció su retirada definitiva de la práctica profesional del golf.

JULIO

■ El "ECC Viviendas" del Real Club Marítimo de Santander (RCMS), patroneado por José María Torcida, se proclamó vencedor en el Campeonato del Mundo de la clase J-80 disputado en las aguas francesas de La Trinité sur Mer. La supremacía cántabra fue casi completa en el podio, ya que el "Nextel Engineering" de Ignacio Camino, y también del RCMS, consiguió la medalla de plata en la misma prueba.

■ Severiano Ballesteros, quien durante décadas ha llevado el nombre de Pedreña y de Cantabria por todo el mundo, anunció su retirada definitiva de la práctica profesional del golf. Se cerró así la biografía deportiva de un extraordinario golfista, con un palmarés inigualable, al que se debe la popularidad de este deporte en España.

■ La tripulación de "La Marinera" de Castro se impuso en la Novena Bandera disputada en aguas de la bahía de La Concha de San Sebastián, después de marcar el mejor registro de todas las tandas.

■ Jesús de Polanco, presidente del Grupo Prisa, falleció en Madrid a los 77 años



ANDRÉS FERNÁNDEZ

Jesús de Polanco.



ANDRÉS FERNÁNDEZ

Leopoldo Rodríguez Alcalde.



La Porticada abarrotada de público durante el concierto "Beethoven en abierto", organizado por **Caja Cantabria**.

de edad a causa de un cáncer de médula ósea. El empresario, Hijo Adoptivo de Cantabria, estuvo siempre muy vinculado a nuestra región, donde instaló la sede de la Fundación Santillana, ubicada en la histórica torre de Don Borja, en Santillana del Mar.

■ La Plaza Porticada, como en sus mejores tiempos veraniegos, cuando acogía los actos del Festival Internacional de Santander, se llenó a rebozo de público en torno a la Novena Sinfonía de Beethoven. El concierto, dirigido por Ramón Torrelledó, cerró la programación cultural "100 años contigo", con la que Caja Cantabria conmemoró el centenario del edificio de la calle Tantín, sede de su Obra Social.

AGOSTO

■ Ruth Beitia saltó 2,02 metros y batió el récord nacional de altura en los Campeonatos de España de Atletismo al aire libre celebrados en San Sebastián. A su vez, la también atleta cántabra Iris Fuentes Pila se proclamó campeona de España de 1.500 metros.

■ El escritor, poeta, crítico y estudioso del arte y de la lite-



VIDA DE CANTABRIA



ANDRÉS FERNÁNDEZ

Carter saluda al público en La Magdalena.



MIGUEL DE LAS CUEVAS

Gorostiaga, Narbona y Revilla inauguran el bitrasvase del Ebro.

ratura, Leopoldo Rodríguez Alcalde, falleció en Santander a los 87 años de edad. Erudito e investigador, fue una de las figuras más singulares de la vida cultural de Cantabria. De su pluma surgieron, durante buena parte del siglo XX, obras poéticas, ensayos, cientos de escritos críticos, catálogos y biografías que, a través de la poesía y la prosa, reflejaron su insaciable curiosidad y su intensa actividad intelectual.

■ **Jimmy Carter**, presidente de los Estados Unidos de Norteamérica entre los años 1977 y 1981, y Premio Nobel de la Paz, viajó a Santander para participar en un curso sobre energía y democracia organizado por el Club de Madrid en el ámbito de los cursos de verano de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo (UIMP). El ex presidente ya visitó la región en 1998, durante la celebración del centenario de Caja Cantabria.

■ **La ministra de Medio Ambiente, Cristina Narbona**, acompañada por las principales autoridades regionales, inauguró en San Vicente de Toranzo las obras del bitrasvase del Ebro, proyecto que garantizará el abastecimiento de agua a 350.000 cántabros de Santander y Torrelavega, y de sus zonas de influencia. Las obras han durado cuatro años, y han supuesto una in-



Freire entra victorioso en la meta de Reinosa.



El nuevo obispo de Santander.

versión de más de 69 millones de euros.

SEPTIEMBRE

■ **El ciclista cántabro Oscar Freire** se impuso en la etapa de 157 kilómetros de la Vuelta Ciclista a España disputada entre la localidad asturiana de Cangas de Onís y la ciudad de Reinosa. Era la primera vez que el torrelaveguense, triple campeón del mundo, ganaba una prueba en Cantabria. Esta fue, además, su segunda victoria de etapa en la Vuelta 2007. La tercera la obtuvo, un día más tarde, en la meta de Logroño.

■ **El Papa Benedicto XVI** nombró a Vicente Jiménez Zamora nuevo obispo de la Diócesis de Santander y Valle de Mena, puesto que, en calidad de administrador apostólico, venía ocupando interinamente desde hace un año el arzobispado de Asturias, el cántabro Carlos Osoro, tras el traslado a Andalucía de José Vilaplana. El nuevo prelado, natural de Soria, estudió en el Seminario de Comillas, y era, hasta el momento, el responsable de la Diócesis de Osma-Soria. La toma de posesión se celebró en la catedral de Santander, en un solemne acto religioso presidido por el nuncio apostólico en España, Manuel Monteiro de Castro.





La **nueva imagen** de un edificio centenario

Nace el **CASYC**

En ocasiones, un cambio se impone a la hora de afrontar el futuro. Al cumplir su primer siglo de existencia, el edificio de la calle Tantín 25, sede de la Obra Social de la Caja, cambia de nombre. Desde el pasado mes de julio, el conocido popularmente como Modesto Tapia es ya el Centro de Acción Social y Cultural de Caja Cantabria. Nace en Santander el **CASYC**.



DUOMARCO

Los orígenes de una sede

El edificio de Tantín, precursor de la arquitectura regionalista neomontaňesa

ISABEL ORDIERES
Fotos: JOSÉ MIGUEL DEL CAMPO*

El 29 de julio de 1907 el rey Alfonso XIII desembarcaba de su buque "Giralda" con todo su séquito para inaugurar el nuevo edificio del **Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Santander**, cuya pequeña historia sería importante en sí misma para explicar las actitudes ideológicas y culturales que llevarían a la eclosión, pocos años después, de la corriente arquitectónica regionalista neomontaňesa.

El **Monte de Piedad y Caja de Ahorros** se había fundado en 1898, en unos momentos terribles para la economía santanderina, por la mediación del gobernador civil Francisco Rivas Moreno, empeñado en combatir la lacra de la usura, y gracias

Arriba, imagen del edificio recién terminado, donde se pueden apreciar algunos detalles escultóricos hoy desaparecidos, como los perros guardianes a los pies de la torre. A la derecha, uno de los escudos, cuyos cuarteles heráldicos recogen simbólicamente las diferentes instituciones y personajes colaboradores en el proyecto (sobre él, un busto del marqués de Comillas).





a una manda testamentaria del industrial Modesto Tapia Caballero.

El primer marqués de Comillas, Antonio López, fallecido en 1883, también había dejado un legado a disposición del Ayuntamiento de Santander. Uno de los miembros fundadores del Monte, el arcipreste de la catedral Alejandro Gil de Rboleño, en representación del obispo de la diócesis, y Ángel Pérez Izaguirre, de la Compañía Trasatlántica, y pariente de los López, se encargaron de persuadir al hijo del finado marqués, Claudio López Brú, para que respaldara el proyecto de construir una sede acorde con la importancia de la nueva institución. Se dio paralelamente la excepcional circunstancia de que el escritor José María de Pereda había sido elegido miembro de la Junta de Gobierno del Monte, y fue éste el interlocutor elegido en las siguientes reuniones por don Claudio para manifestar abiertamente su deseo de que la traza del futuro edificio siguiese el "estilo montañés". Esta exigencia sorprendería al propio Pereda, quien le comentó no tener noticia de que algún arquitecto santanderino hubiese mostrado inclinación por ese estilo.

EL MODELO DE GALDÓS

Aunque, efectivamente, el ambiente arquitectónico santanderino podía decirse que había estado asentado en las últimas décadas del siglo XIX en un eclecticismo academicista de escasos vuelos y más escasos presupuestos, si se había dado ya, a nuestro juicio, algún indicio de este nuevo gusto e interés por resucitar la arquitectura montañesa del pasado.

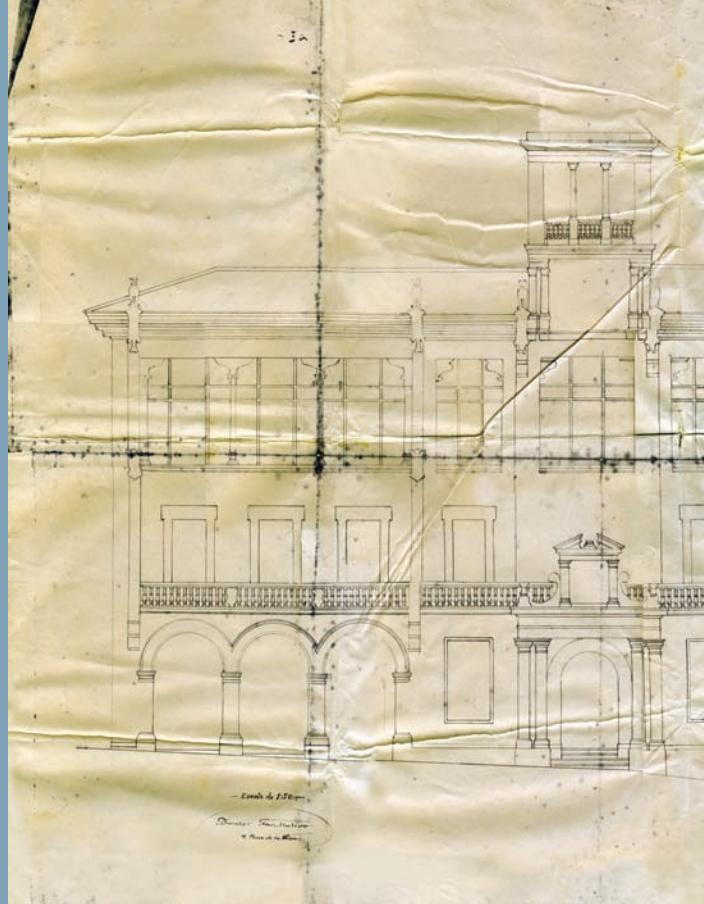
El también escritor Benito Pérez Galdós se había construido, entre 1891 y 1893, una residencia de verano, que llamaría "San Quintín", enfrente de la península de La Magdalena, en el entonces casi deshabitado Sardinero. El boceto de la casa lo había realizado el propio Pérez Galdós inspirándose, indudablemente, en la arquitectura tradicional montañesa, aunque de manera un tanto caprichosa, y auxiliado por un arquitecto santan-

derino con fama de excéntrico, Casimiro Pérez de la Riva.

Esta casa llegó a ser legendaria por sus tertulias literarias, a las que asistió habitualmente Pereda. Sin embargo, esta primera veleidad neomontañesa estaba lejana al sentir del propio José María de Pereda: el hidalgo impulsor de la literatura regionalista había preferido dejar su casona en Polanco para construirse un chalet cercano que respondiera más a la idea del confort moderno.

Don Claudio, de grandes inquietudes artísticas, debió explicar a Pereda el hecho de que, de igual forma a como se estaba dando el fenómeno de la Renaixença catalana, movimiento que el novelista montañés conocía muy bien, en el campo arquitectónico, había sido el propio Domènec i Montaner quien, en su escrito "En busca de una arquitectura nacional", fechado en 1878, dejó clara la necesidad de partir de la propia tradición de cada región para

Arriba, detalle del escudo principal de Santander, diseñado por Domènec i Montaner. A la derecha, plano del edificio realizado por Casimiro Pérez de la Riva en 1905, en el que, seguramente, se simplificó por problemas presupuestarios el proyecto original. Abajo, uno de los elementos decorativos que aún se conservan.



lograr el resurgimiento de una arquitectura que nos identificase de manera rotunda frente a los "extranjismos". Para el marqués era ésta una magnífica ocasión, tras el desastre del 98, de convertir la sede de una institución tan decisiva para el futuro de la sociedad santanderina en un edificio programático, que consiguiese transmitir el esperanzador mensaje del inicio de un nuevo periodo histórico.

MODERNO Y URBANO

Llegados a un acuerdo entre el Consejo del Monte y el marqués de Comillas —gracias a las bue-

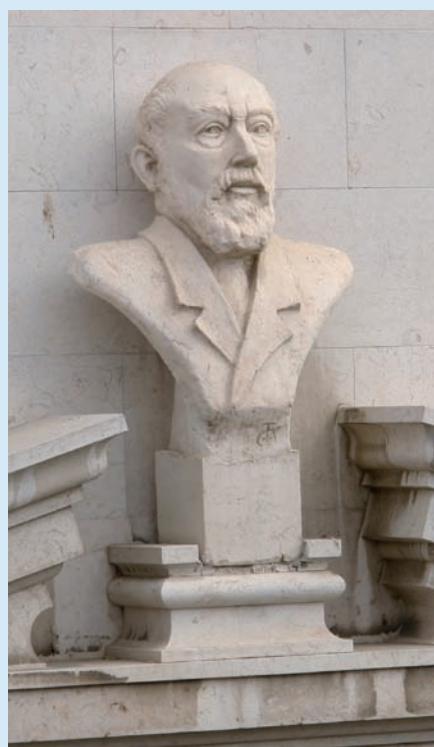
nas labores de Pereda—don Claudio, ilusionado con el proyecto, donó otro tanto de lo legado por su padre, ya que, a pesar de haber nacido y vivido en Barcelona, sentía una gran afición por las casonas y palacios montañeses, restos materiales de los solares de una clase hidalga con la que se sentía conectado. Luis Domènec i Montaner, que llegó a conocer con algún detalle esta arquitectura montañesa desde que iniciara en 1889 sus trabajos para el marqués en el palacio de Sobrellano y el Seminario Pontificio de Comillas, aceptó el reto de proyectar la sede del Monte de Piedad, readaptando por primera vez los repertorios del pasado montañés a un edificio con una funcionalidad moderna y de carácter plenamente urbano.

La decisión inicial tomada por el maestro catalán fue solucionar la falta de fachada a una calle principal introduciendo un chaflán en la unión de las calles Sevilla y Tantín, que enfatizó con una



gran torre abalastrada, emblemática estilización de aquellas renacentistas que realizaron los grandes canteros montañeses en el siglo XVI.

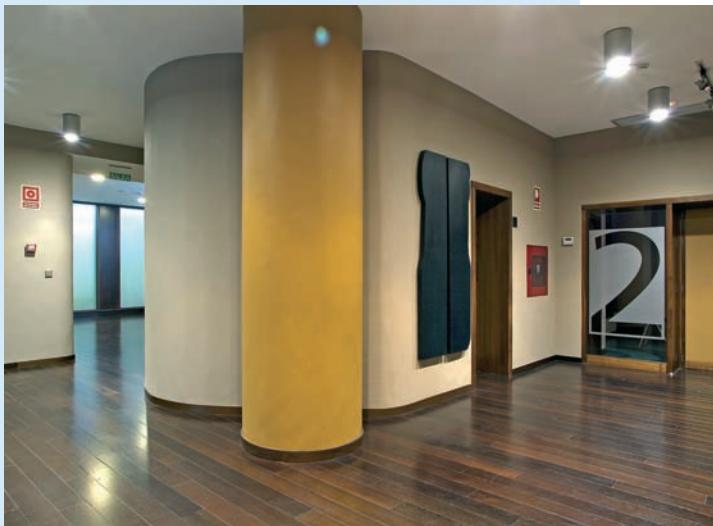
Los planos para el edificio estuvieron en manos del Consejo del Monte de Piedad en la primavera de 1905, y el 31 de julio de ese mismo año puso la primera piedra del edificio el rey Alfonso XIII; pero los múltiples compromisos de Domènec le impedían desplazarse, por lo que se designó como arquitecto director de las obras a Casimiro Pérez de la Riva, que a su vez era primo de Ángel Pérez Izaguirre. Pérez de la Riva había proyectado ya en 1900 la hasta en-



De arriba a abajo, y de izquierda a derecha: detalle del balcón lateral, cuya bella factura e iconografía remite a motivos muy cercanos a la obra Domènec; uno de los aletones vegetales del escudo del balcón principal, transformado, a modo de extraños grutescos, en cabezas de animales heráldicos; Francisco Rivas Moreno; y el industrial Modesto Tapia Caballero.

tonces más importante sede bancaria santanderina, el Banco Mercantil, y a él se deben los únicos planos que nos han quedado del edificio.

Casimiro Pérez de la Riva dimitiría por enfermedad en septiembre de 1905, y fue sustituido por Joaquín Rucoba, entonces arquitecto de la diócesis santanderina, quien había hecho algunos de los edificios más importantes en las décadas setenta y ochenta como arquitecto municipal de Málaga y de Bilbao. Rucoba introdujo nuevas modificaciones al proyecto original, especialmente en la distribución funcional interior, plegándose a las exigencias



presupuestarias del Consejo de Administración, y recortando parte del rico despliegue decorativo característico de los proyectos de Domènech. Se utilizaría finalmente para la fábrica de los muros la sillería de las canteras de Escobedo, aunque combinado en el resto de los elementos con el hormigón armado y el cemento para abaratar los costes.

Es una lástima que tengamos que juzgar el edificio por lo que hoy nos ha llegado, que no creemos se corresponda exactamente con la idea original de Domènech. El conjunto hay que verlo como una mezcla de citas de arquitectura del pasado a la que tan aficionadas fueron estas generaciones de arquitectos historicistas: los vanos adintelados con ménsulas, los grandes arcos del basamento que recuerdan el soportal de las casonas, los cortavientos o el remate del frontón como trasunto, retranqueado a la fachada, de la típica portalada. Pero donde más se evidencia la mano directa del maestro catalán es en los motivos heráldicos y simbólicos a los que era enormemente aficionado, y que diseñaba personalmente. Esta parte escultórica fue seguramente obra de artífices formados en los gustos del Modernismo catalán.

Con sus limitaciones, el primer paso estaba dado y sería en estos años cuando un brillante alumno de Domènech, formado en la Escuela de Arquitectura de Barcelona, el castreño Leonardo Rucabado, decidió continuar este intento. Rucabado fue más lejos en su recuperación revivalista, y llegó a citar fervorosamente en sus primeros escritos teóricos –llamados a tener tanta influencia– la venerable casona perediana de Polanco como uno de los referentes claves que impulsó su *conversión* frente a las modas foráneas. Su análisis más profundo y atento de la arquitectura del pasado de la Montaña sería la base para la formulación de un estilo regionalista propio neomontañés, que se plasmaría con enorme éxito en las primeras décadas del siglo XX.■

*El actual CASYC, engalanado para el centenario.
A la izquierda, planta de aulas en el interior del edificio.*



Un nombre para el futuro

La sede de la Obra Social refuerza su vínculo con la entidad financiera

SANDRA BEDIA. Fotos: JOSÉ MIGUEL DEL CAMPO, MANUEL ÁLVAREZ y JORGE FERNÁNDEZ

C

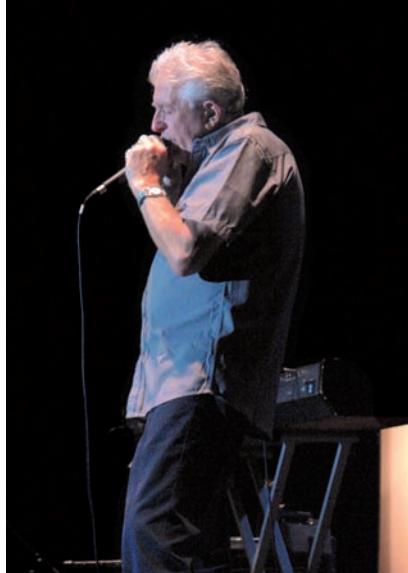
uando el 29 de julio de 1907 el rey Alfonso XIII inauguró el edificio sede del Monte de Piedad, no podía imaginar que un siglo después este mismo espacio pudiera celebrar su cumpleaños rebautizado como **CASYC**.

Y es que los tiempos cambian, a pesar de que la apariencia exterior del edificio modernista del arquitecto catalán Domènech i Montaner no delate las huellas del paso de un siglo. Ha sido éste un tiempo en el que el centro ha visto desfilar usos y costumbres, personalidades y personajes, y objetos varios. Desde las piezas empeñadas por las economías menos saneadas de los entonces llamados montañeses, pasando por los alumnos del que fuera Colegio Menor Modesto Tapia, hasta una exposición dedicada al videoarte, o un concierto de música electrónica. Los protagonistas de la vida cotidiana del hasta ahora llamado Centro Cultural **Caja Cantabria** no pueden haber sido más diversos.

La historia del edificio es la historia de Santander, de Cantabria y de la Obra Social de su caja de ahorros. Una historia que escribe este año un punto y aparte, marcado por un cambio de denominación.

Invitaciones, localidades, folletos, cartelería, etcétera, cualquiera que sea el soporte en el que se mencione este edificio lo hará, a partir de ahora, con su

*El material gráfico histórico pertenece a los archivos de la autora del reportaje.



Actuación de “Los Ronaldos”; John Mayall; Gala Internacional de Ballet; y montaje escénico del Teatro Español de Madrid.



nuevo nombre oficial, **Centro de Acción Social y Cultural Caja Cantabria**. O, si así se prefiere, con una sigla, **CASYC**, que se enfrentan ya al reto de instalarse en la memoria de los cántabros.

El cambio de denominación no es una caprichosa operación de cirugía estética. Se trata de una decisión basada en un objetivo claro: conseguir la convergencia entre continente y contenido. Es decir, por una parte, potenciar la presencia de la acción social en la propia denominación corporativa del espacio, y, por otra, mantener y fortalecer la vinculación de éste con la entidad de ahorro.

Si elegir el nombre de cualquier nueva criatura es un proceso complejo no siempre exento de polémica, buscar el que ostentará un espacio con una historia centenaria a sus espaldas no era desde luego tarea sencilla. La nueva denominación debía tener en consideración los objetivos antes mencionados pero, además, ser breve y fácil de recordar.

Tras barajar diversas opciones, fue adoptada por mayoría la que claramente daba cobijo en sus siglas a la verdad del contenido al que el edificio acoge en su espacio: la acción social y cultural. Y nada más fácil de recordar que el nombre de las tarjetas que tantos cántabros llevan en sus carteras: **CASYC**.

Sin embargo, la renominación no es una operación de *lifting*, sino una puesta al día que también busca dotarse de mayor operatividad a la hora de utilizar los canales de comunicación habituales entre los jóvenes y, en breve, tan comunes para el resto de población como lo es ya hoy el teléfono. Hablamos de Internet y del sistema SMS.

Una denominación sintética para un mundo virtual que nombra un contenido bien real: seis aulas, una sala de prensa, dos ámbitos expositivos permanentes –uno de ellos con 600 metros cuadrados–, un teatro, dos talleres, camerinos y una planta de despachos, desde la que se diseña, gestiona y administra tanto la programación cultural como los proyectos sociales que aprueba la Comisión de Obra Social.

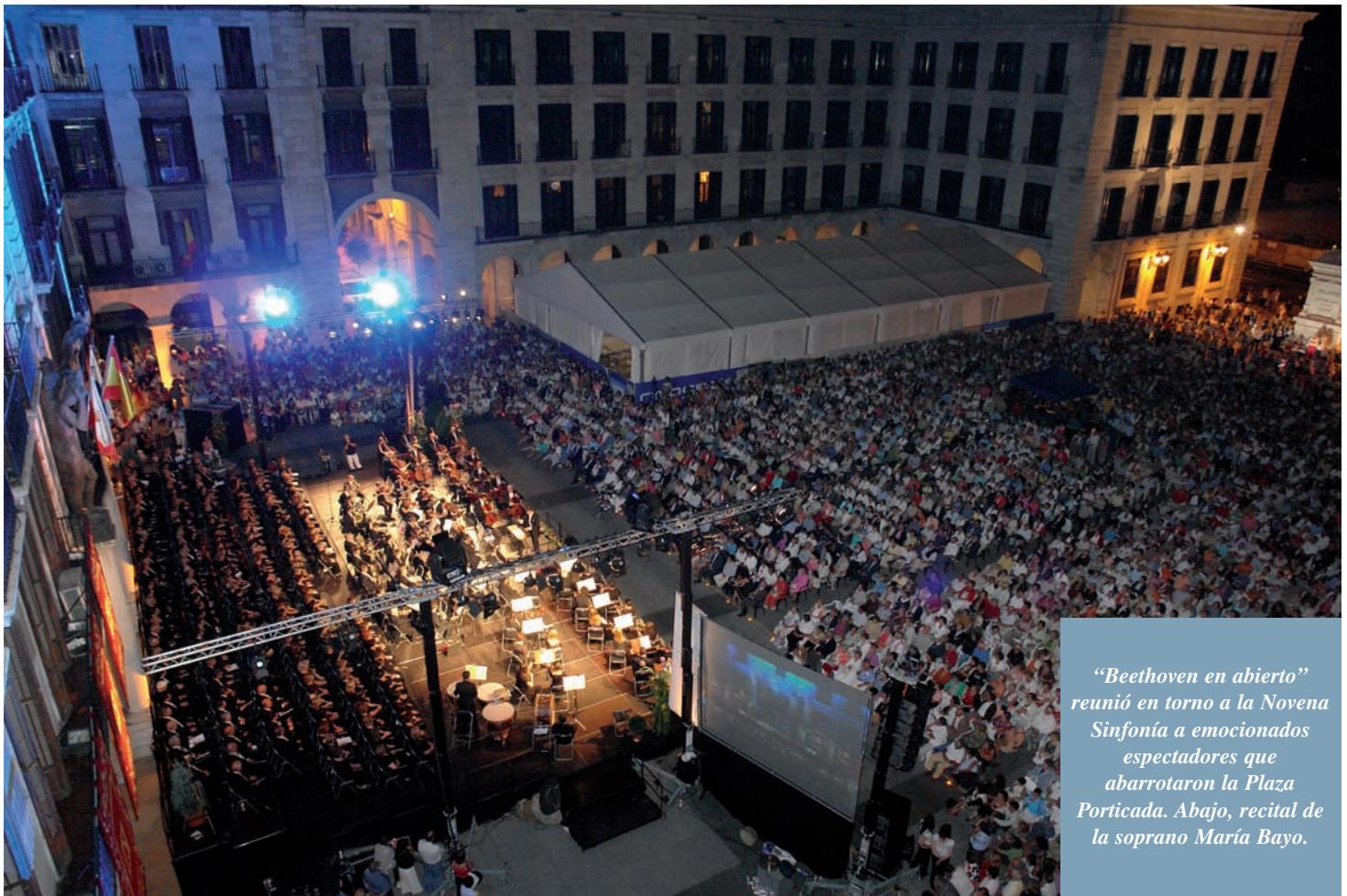
CENTENARIO EN ACTIVO

Si una característica se ha mantenido inamovible a lo largo de un siglo de existencia del hoy ya **CASYC** es su intensa actividad. Sometido a sucesivas reformas de mantenimiento y modernización de las instalaciones, el edificio no ha cesado en su servicio a la ciudadanía, ni siquiera mientras éstas estaban en marcha, y tampoco va a hacerlo ahora, en una etapa que arranca con un nuevo planteamiento. Un enfoque que pasa por entender cada espacio del centro como un punto susceptible de acoger una pieza artística. Así, las zonas comunes y de paso tienen desde hace unos meses unos invitados de lujo: diversas obras de la Colección de Arte **Caja Cantabria**.

Precisamente así dio comienzo la programación especial “Cien años contigo”, con la presentación, en la acondicionada sala diáfana del último piso, de una cuidada exposición de los Fondos de Arte de la **Caja**⁽¹⁾; programación que continuó con una variada oferta dirigida a diferentes públicos.

Cerca de 8.000 estudiantes, de 80 centros escolares de toda la región, se acercaron al centenario edificio invitados por la Obra Social para disfrutar de los montajes escénicos ofrecidos por dos destacadas compañías: *Dynamo Théâtre*, de Canadá, que representó la obra titulada “Yo, yo, yo...”; y el Teatro Español, de Madrid, que puso en escena el espectáculo musical “Romeo y Julieta”.





“Beethoven en abierto”
reunió en torno a la Novena
Sinfonía a emocionados
espectadores que
abarrotaron la Plaza
Porticada. Abajo, recital de
la soprano María Bayo.

La Gala Internacional de Ballet reunió, por primera vez en Cantabria, a los bailarines cántabros Lorena Fernández, María Gutiérrez, Esdras Hernández y Marcos Marco, que vienen triunfando en importantes compañías de Europa.

La fiesta de cumpleaños del **CASYC** fue multitudinaria, y el edificio se vistió de gala el pasado 27 de julio para acoger el acto central de los organizados para conmemorar el centenario: un recital de la soprano María Bayo que sirvió de cierre a una recepción de carácter festivo, a la que se sumaron personalidades de distintos ámbitos de la vida cántabra.

Numeroso público disfrutó de Los Ronaldos, y otros muchos acudieron con entusiasmo al recital del mítico padre del *blues* blanco John Mayall. Varios miles se sumaron también al concierto que, el 29 de julio, organizó la Obra Social en abierto frente a la sede central de **Caja Cantabria**, en la Plaza Porticada de Santander; un evento que reunió en torno a la Novena Sinfonía de Beethoven a emocionados espectadores que abarrotaron una plaza en la que sonó la música de la Orquesta Sinfónica de Rostov y de la Coral Vaccea, Voces del Pueblo y del Mar, Coral Cántabra Don Bosco, Coro Tomás Luis de Victoria y Orfeón Cántabro. Más de 300 artistas sobre el escenario, bajo la dirección de Ramón Torrelledó, interpretaron una de las obras más conocidas de Beethoven, y convirtieron esa fecha especial de la historia de **Caja Cantabria** en un momento para el recuerdo.

No es para menos. No todos los días se cumplen 100 años. Por ello, está previsto que la conmemoración se prolongue durante todo el año con actividades que doten de pleno contenido a un centro que, llámeselo como se quiera, nació para servir a los cántabros, y a eso se dedica. Ahora y en los siglos venideros. ■

(1) “Una mirada abierta. Nuevos aires en la colección de Arte **Caja Cantabria**”. Juan Antonio Muñiz Castro. **“La Revista de Cantabria”**, nº 127. Abril-Junio 2007.



Nuestra Cocina

Recetas

para 4 comensales

DIFICULTAD

baja
media
alta

Escabeche de Taberna



La conservación de los alimentos con vinagre (en escabeche) ha sido, después de la sal y el ahumado, el método más antiguo de guardar las viandas. Los escabeches de Cantabria, y en concreto los de La Rioja, tenían fama desde la Edad Media en toda la Península, seguramente por la calidad y abundancia de los vinagres de la región. Se conservaban así todo tipo de pescados (sardinas, merluzas, besugos), e incluso algunas carnes, como el lomo de cerdo utilizado por los peregrinos del Camino de Santiago. Los de pescados azules eran utilizados para acompañar las jarras de vino en ventas y tabernas, como en Castilla, donde el uso de sarda escabechada se ha mantenido hasta nuestros días. El "escabeche de taberna" es una receta medieval recogida con este mismo nombre en los recetarios de la época de Carlos V, cuando a nuestro bonito aún se le llamaba atún.

INGREDIENTES

1 kg de ventresca de bonito
1/2 l de vino blanco
1/4 l de vinagre
400 g de cebollas
10 bolas de pimienta negra
6 hebras de azafrán
Sal y comino

1. Se salpimenta la ventresca y se pone a cocer, unos 15 minutos, con el vino blanco y el vinagre. 2. En el caldo, colado, se cuece la cebolla, picada en juliana fina, junto con las especias. 3. Cuando esté cocida se vierte sobre el bonito y se deja enfriar (está más sabroso si se deja reposar en el escabeche durante un par de días).



JOSÉ MIGUEL DEL CAMPO

Guisao de Romería



Muy lejanas en el recuerdo están las imágenes de las antiguas romerías que se celebraban siempre en torno a un santo, y que duraban todo el día, entre la subida a la ermita, la procesión, la misa y el baile. En ellas participaba toda la familia: para los jóvenes era una de las pocas ocasiones de estar juntos, bajo la discreta vigilancia de madres y tíos solteras, ocupadas en la elaboración del *guisao*. Éste se componía casi siempre de carne de cordero –dependiendo de la economía familiar o de que alguna ternera se hubiese roto una pata, pues solo había carnicerías en las poblaciones importantes–, y de patatas, que se cocían en el puchero, colocado sobre piedras al calor de cuatro *palucos*. Aunque estas costumbres han desaparecido, en el municipio de Penagos, cada año, a finales del mes de julio, se celebra un concurso en el que participan unas treinta cuadrillas para realizar este guiso, eso sí, con carne de ternera.

INGREDIENTES

1 kg de falda de ternera
3 zanahorias
2 cebollas medianas
2 dientes de ajo
2 pimientos verdes
100 g de guisantes
100 g de champiñones
1,2 kg de patatas
2 dl de aceite de oliva
1 dl de vino blanco y sal

1. Picamos las verduras y las ponemos a rehogar en una cazuela con el aceite de oliva. 2. Cuando estén ligeramente doradas se añade la carne cortada en trozos, se rehoga unos minutos, se añade el vino blanco y abundante caldo, y se deja cocer durante una hora y media, aproximadamente. 3. Cuando esté tierna la carne se le incorporan las patatas cascadas, los guisantes y los champiñones, se cubre de caldo, se comprueba la sal y dejamos cocer otros 25 minutos.

Pastel de turron de nueces



Hay dos recetas de turron en la gastronomía de Cantabria, ambas tie-

nen nueces y se elaboran en la zona lebaniega, donde este fruto es abundante y de reconocida calidad. Una de ellas se realiza con el método tradicional utilizado en otras comarcas españolas; pero la que comentamos a continuación es propia de nuestra región. Los ingredientes son los que se podían encontrar en cualquier despensa de los pueblos de Liébana.

INGREDIENTES

2 tazas de azúcar (sustituye a la miel de la receta primitiva)
3 tazas de nueces molidas
3 huevos
50 g de mantequilla

1. Batimos los huevos y el azúcar, hasta que se disuelva. 2. Se añaden las nueces y la mantequilla ablandada, y lo mezclamos y amasamos bien. 3. En un molde plano se cubre el fondo con papel blanco engrasado, para que el pastel se pueda separar con facilidad, y extendemos la masa sobre él. 4. Se cuece en el horno a 170º de temperatura durante unos 20 minutos.





EL SOPLAO. FANTASÍA EN LA OSCURIDAD

Francisco Fernández Ortega y María del Carmen Valls Uriol
Creática Ediciones
144 páginas. Ilustrado

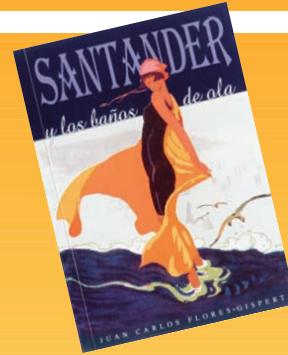
Lejos de ser una más de las numerosas publicaciones que han dedicado sus páginas a la cavidad más promocionada de Cantabria, este libro es una pequeña joya editorial, apoyado en el extraordinario trabajo gráfico de los autores –dos profesionales de la fotografía, la geología y la espeleología–, y en una cuidadosa selección de breves textos literarios, que acompañan a unas espectaculares imágenes obtenidas con nuevas técnicas fotográficas cuyos resultados son difíciles de superar.



NOMBRES CÁNTABROS DE PERSONA

Gelu Marín
Edita: Oral Cierzu
512 páginas

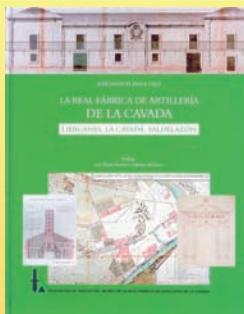
Gelu Marín, autor de numerosos libros y artículos sobre las tradiciones regionales, y apasionado defensor de la lengua cántabra, aporta en este nuevo trabajo más información sobre la historia remota de nuestra comunidad, y recopila más de 440 nombres de uso local, algunos de los cuales ya se utilizaban en la época prerromana.



SANTANDER Y LOS BAÑOS DE OLA

Juan Carlos Flores-Gispert
Ediciones Tantín
214 páginas. Ilustrado

El mar, los inicios del turismo y su influencia en el desarrollo de la ciudad de Santander son la base de este libro, que coincide con el 160 aniversario de la publicación del primer anuncio sobre los baños de ola y la oferta turística de la capital. Ilustrado con fotografías inéditas, incorpora, además, interesantes documentos históricos sobre esta época dorada de El Sardinero santanderino, así como una completa cronología del devenir de la capital a lo largo del tiempo.



LA REAL FÁBRICA DE ARTILLERÍA DE LA CAVADA

José Manuel Maza Uslé
Librería Estvdio
198 páginas. Ilustrado

Tras una intensa labor de investigación, el director del Museo de las Reales Fábricas de Artillería de La Cavada ha recopilado, en una cuidada edición, la historia de las factorías que dieron prestigio a esta localidad cántabra. El libro, ilustrado con numerosas imágenes, está estructurado en quince capítulos y diez apéndices, que abarcan desde la fundación de las fábricas hasta la obtención de las materias primas, o la utilización de los cañones y productos que salían de sus hornos.



LOS SONIDOS DE LA RADIO EN CANTABRIA

Carlos Báscones
Edita OCA Records
48 páginas. Incluye un CD

Cuando se habla de la radio, el sonido se convierte, necesariamente, en el indiscutible protagonista. Así nace precisamente este libro-CD, que reúne cerca de cien archivos sonoros de distintas épocas, como un complemento indispensable de la publicación editada el pasado año sobre la historia radiofónica de Cantabria, y como homenaje a las personas que han pasado por las ondas desde sus comienzos, allá por el año 1933, hasta la actualidad.



EL LINAJE DE ARGOS

Luis de Escallada González
Editiciones Tantín
646 páginas. Ilustrado



EL TRUJAL

Javier Tazón Ruescas
Cantabria Tradicional
212 páginas. Ilustrado

El fundador de la Cofradía de la Sidra en Cantabria repasa en este trabajo –con el que se inicia la colección de la Biblioteca de los Productos Tradicionales Cántabros– la historia, leyendas y notas sobre la manzana y su popular derivado en nuestra región.



ISABEL II Y LOS INICIOS DE SANTANDER COMO CIUDAD DE VERANEO

Pedro Casado Cimiano y Mario Crespo López
Cantabria Tradicional
144 páginas. Ilustrado

Partiendo de una valiosa colección de imágenes del siglo XIX, los autores recuperan una parte de nuestra historia a través, fundamentalmente, de los artículos y de la literatura efímera de una era en la que los grupos burgueses de Santander, alentados por la presencia de personas ilustres, comenzaban a descubrir El Sardinero como lugar de ocio.



Erase una vez un niño de alrededor de diez años que, de vez en cuando, distraía a su padre una cámara cinematográfica de 8mm, y se dedicaba a rodar imágenes un tanto insólitas para lo que el cine soñía registrar por entonces.

Ha transcurrido mucho tiempo desde aquellas incipientes aportaciones visuales, y ahora Domingo Sarrey (Santander, 1948) cuenta con un historial repleto de experiencias en el campo de la experimentación plástica y videográfica. El creador recibe el homenaje de su ciudad con una exposición en la cual se recoge una visión antológica de sus trabajos a lo largo de más de cuarenta años dedicados a la pintura y a los audiovisuales. Este verano, el CASYC de **Caja Cantabria** exhibió un resumen de todo el periplo creativo del artista, desde 1962 hasta la actualidad.

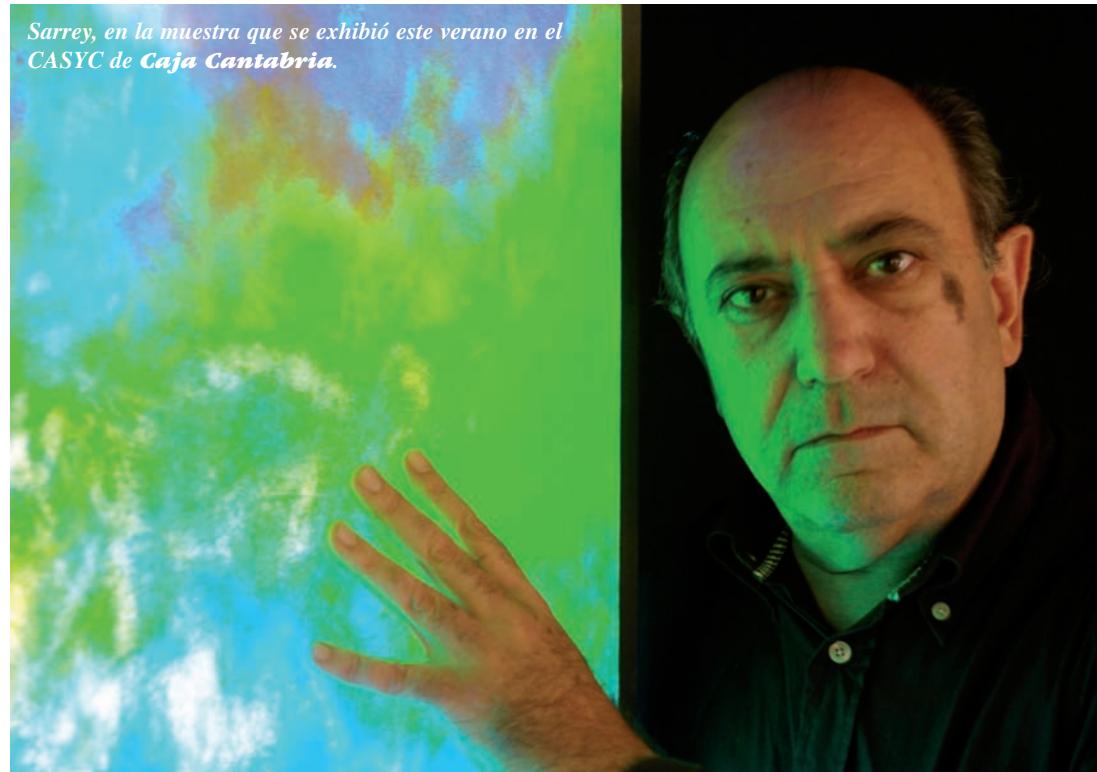
EXPERIMENTANDO

Sarrey se encuadra dentro de esa generación de jóvenes santanderinos que debutaron como realizadores *amateurs* sin haber cumplido los veinte años, y que cuenta con nombres tan prestigiosos como Jesús Garay, Paulino Viota, José Sámano y Luis Gutiérrez Espada. Sarrey es también pintor, un pintor cuyos cuadros están plagados de unos seres irreales, fantasmagóricos, que recuerdan a algunos de los protagonistas de las telas de Quirós y Gran.

“Pero lo que más me divierte es experimentar, más incluso que pintar. Mis estudios de Física han sido fundamentales para mi pensamiento, y también para mi trabajo, que me ha llevado a realizar centenares de experimentos; muchos de ellos fallidos, naturalmente”, comenta.

De los 8mm pasó al super-8 y 16mm, que ofrecían muchas más posibilidades, rodando diversos cortos experimentales, además de un video titulado “La fábrica” (1975), que tenía como punto de referencia una nave

Sarrey, en la muestra que se exhibió este verano en el CASYC de Caja Cantabria.



Domingo Sarrey, pionero del vídeo-arte

abandonada en Gajano, y para el cual contó con la colaboración de Rafa Riancho, con quien luego tendría ocasión de encontrarse en Madrid, trabajando con las hermanas Bruna y Bianca Calderón.

“En super-8 he filmado mucho material que no terminé de montar, porque en seguida pasé a experimentar con el video. Fue en la Ciudad Jardín, de Santander, donde conocí a Ben, un sargento radiotelegrafista retirado de la guerra de Corea, que guardaba gran cantidad de aparatos procedentes de su trabajo en la sección de televisión de la base americana de Torrejón de Ardoz, con los que empecé en mi casa mis experimentos en video a finales de los sesenta”, recuerda.

De esta manera llegó a convertirse en pionero en la espe-

cialidad de video-arte en España, y tal vez también en Europa y en el mundo (el título se lo podría disputar algún japonés igualmente innovador). Su experiencia le llevó a fundar en Madrid una productora denominada Entropía, con el santanderino Antonio Tarrero. El Centro de Arte Reina Sofía les llamó para pedirles asesoramiento, y trabajaron tan intensamente que su productora facturaba 30 millones de pesetas al año, con una actividad presentada a comienzos de los ochenta como muy novedosa, y en la que actualmente continúa en solitario, como muestra un DVD promocional que recopila trabajos realizados en casi todo el mundo.

LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS

“Me interesan más las nuevas tecnologías de la imagen y

su aportación al territorio de la creación. En esa dirección, presenté al Ministerio de Cultura un proyecto de largometraje de ficción, en el que un niño consigue establecer contacto mediante un pequeño ordenador con un ser procedente de, llamémosle, otra dimensión. El guión se titula “UFO-023”, pero las autoridades no parecen muy convencidas de que en España se pueda llevar a cabo un trabajo que, aunque requiere una tecnología muy sofisticada, yo he demostrado que soy capaz de hacer, y sin grandes costes”, afirma.

Se nos antoja que el protagonista de su guión bien pudiera ser el mismo niño que hace casi cincuenta años experimentaba con la cámara de 8mm de cine familiar en busca de una buena historia ■



BENITO MADARIAGA

El Rey inaugura el nuevo edificio del Monte de Piedad de Alfonso XIII y Caja de Ahorros de Santander

JULIO

- La “Taurina Montañesa” presenta el cartel original de la feria, original de E. Varela, colaborador de “Blanco y Negro”.
- Se clausuran las escuelas de Ruiloba ante un foco epidémico de escarlatina.
- Aparece el primer número de “Semana Veraniega”, con colaboraciones de Alberto L. Argüello, Jesús de Cospedal y Enrique Menéndez Pelayo.
- La “Electra Pasiega” se encarga del alumbrado de El Sardinerio.
- El Rey inaugura la nueva sede del **Monte de Piedad de Alfonso XIII y Caja de Ahorros de Santander**. El Monarca recorrió las dependencias, se interesó por algunos detalles y consultó los planos del edificio, cuya primera piedra había colocado él mismo el 31 de julio de 1905.

AGOSTO

- Por iniciativa del comercio de Santander, se celebra en la ciudad la Batalla de Flores, con premios para las carrozas mejor engalanadas.
- Organizan en la capital la Semana Deportiva, con carreras a pie, pruebas de saltos y de bicicletas, regida esta última por el Reglamento de la Unión Velocípeda Española.

SEPTIEMBRE

- Se celebran las regatas “Copa del Cantábrico” de balandros y yates.



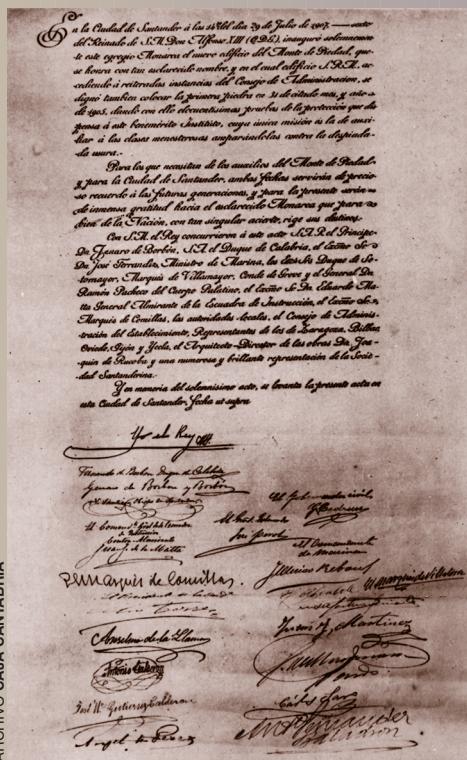
DUOMARCO
ARCHIVO CAJA CANTABRIA

La ceremonia de apertura del nuevo edificio del Monte de Piedad fue un gran acontecimiento social. A la derecha, el acta de inauguración, con la firma del Rey y de numerosas personalidades asistentes al acto.

- Inauguración del nuevo edificio del Ayuntamiento de Santander, con la asistencia del alcalde, Luis Martínez Fernández, parte de la corporación y autoridades eclesiásticas.
- La Prensa denuncia el estado de ruina del Instituto Provincial de Santander que resulta, además, insuficiente, por lo que se solicita la construcción de uno nuevo.
- Por acuerdo municipal se coloca una lápida en la casa en la que vivió Amós de Escalante. Durante el acto la banda de música ejecu-
- tó la “Rapsodia montañesa” y la “Romería de Miera”.
- Catástrofe en la Plaza de Numancia por el desplome de una casa en construcción de cuatro pisos, buhardilla y planta baja, que ocasionó la muerte de tres personas y dos heridos graves. Las causas se atribuyeron al empleo de malos materiales, por lo que se dictó prisión para el arquitecto, el contratista y dos canteros.
- Grave accidente ferroviario por el choque de trenes en la estación de Mogro, en el que resultaron varias personas heridas y contusinadas.

– El cura de Obregón de Villaescusa condenó en un sermón la lectura del diario “El Cantábrico”. El periódico le contestó en verso. ■

Fe de errores: El nuevo edificio del Ayuntamiento de Santander se inauguró en 1907, y no en 1906, como figuraba, por un error de transcripción, en el pie de foto de esta misma sección del número anterior.



Caja Cantabria *de asocia con AEGON*

Caja Cantabria ha llegado a un acuerdo con AEGON para crear una compañía de seguros al cincuenta por ciento. La nueva compañía venderá productos de seguros de vida, y planes y fondos de pensiones, a través de la red de sucursales de **la Caja**.

La operación reforzará la capacidad de distribución de bancaseguros de AEGON en el creciente mercado de vida y planes de pensiones español, y permitirá a **la Caja** ampliar la gama de productos ofrecida a sus clientes. La entidad de ahorro pondrá a disposición de la nueva compañía el acceso exclusivo a su red comercial, que se compone de 171 oficinas, y AEGON aportará a la sociedad su experiencia aseguradora.

La operación se espera que esté cerrada a finales de 2007, tras obtener la aprobación de las autoridades reguladoras españolas.



Representantes de **Caja Cantabria** y de AEGON en la presentación del acuerdo.

Donación *de sangre*

Los empleados de **Caja Cantabria** participaron en la campaña de donación de sangre puesta en marcha por el Banco de Sangre y Tejidos de Cantabria y la Hermandad de Donantes de Sangre, en colaboración con la CEOE-CEPYME.

El objetivo del programa, denominado "Las empresas de Cantabria tenemos corazón", es recoger sangre entre los trabajadores cántabros, ya que las donaciones son la única manera de cubrir las necesidades de los distintos hospitales de la comunidad autónoma.



Empleados de **Caja Cantabria** en el momento de la donación.



Roberto Revuelta, director del Centro de Orientación e Información de Empleo (COIE) de la Universidad de Cantabria; Federico Gutiérrez-Solana, rector de la institución académica; Enrique Ambrosio Orizaola, presidente de **Caja Cantabria**; y José Luis de Luis, director de Recursos de la entidad de ahorro, en la firma del acuerdo.

Prácticas en la Caja

Un convenio de cooperación educativa, suscrito entre la Universidad de Cantabria y **Caja Cantabria**, permitirá una vez más que los alumnos universitarios puedan realizar prácticas en la Red de Oficinas de la entidad de ahorro.

La Caja acogerá durante seis meses a treinta alumnos de los dos últimos cursos de Administración y Dirección de Empresas, y Economía, que podrán acceder al conocimiento de las técnicas y metodología de la entidad financiera como complemento práctico de su formación académica. El acuerdo que ambas instituciones mantienen desde hace quince años ha permitido que más de 600 estudiantes se beneficien de este programa.

Toda La Revista de **CANTABRIA**

en la Red



www.cajacantabria.com

Más de 2.500 reportajes y artículos sobre Cantabria, recogidos durante más de 30 años en la publicación de la Caja, disponibles en Internet mediante un sencillo sistema de búsqueda.